

LA ABOLICIÓN DE LOS SENTIDOS

por

Carlos Burgaleta

Contacto: carburgaleta@yahoo.es
Propiedad Intelectual: M-000570/2007

PANTALLA EN NEGRO

CITA SOBREIMPUESTA: "SÓLO LOS SENTIDOS PUEDEN CURAR EL ALMA, IGUAL QUE SÓLO EL ALMA PUEDE CURAR LOS SENTIDOS." OSCAR WILDE

FUNDIDO A:

INT. ALMACÉN - NOCHE

Una niña amordazada, vestida con un mugriento camisón y encadenada a la pared mediante un grillete que aprisiona su cuello, se revuelve en el suelo de un sombrío almacén. Es OLGA NIÑA, 10.

FLASHBACK - EXT. BOSQUE - DIA

Una mano masculina agarra con fuerza el brazo de la niña.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

Maniatada por la espalda con una cuerda, Olga niña mueve frenéticamente sus manos de arriba abajo.

El nudo de la atadura raspa contra el filo de una tubería rota que asoma en el muro.

FLASHBACK - EXT. BARCA EN MOVIMIENTO - DIA

El brazo de la niña cuelga lánguido por el costado de una barca mientras sus dedos rozan la superficie del agua.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

Olga niña sigue restregando el nudo de la cuerda contra la tubería hasta desgarrarlo por completo.

Ya desatada, se quita la mordaza y comienza a manipular el cierre del collarín. Firmemente apretada, la tuerca cede muy lentamente.

FLASHBACK - EXT. ISLOTE - DÍA

Un esbelto faro pintado con rayas horizontales verdes, blancas y negras se levanta en mitad de una pequeña isla.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

Olga niña sigue intentando destornillar el grillete que la retiene. Algunas gotas de sangre brotan de las yemas de sus dedos. Tras unos cuantos giros más, lo consigue.

FLASHBACK - INT. HABITACIÓN - DIA

La mano masculina acaricia lascivamente las piernas de la niña mientras se escucha un angustiado LAMENTO.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

Olga niña se despoja cuidadosamente del collarín y lo deja en el suelo. Después alza la vista hacia un estrecho ventanuco que se abre en una de las paredes laterales del recinto.

FLASHBACK - INT. HABITACIÓN - DIA

La mano masculina coge un afilado punzón del interior de un maletín metálico.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

Tras ponerse en pie, Olga niña coloca una banqueta de madera junto a la pared lateral y levanta de nuevo la mirada hacia el ventanuco. Respira nerviosa mientras lo contempla...

Se escucha un RUIDO DE CADENAS.

Olga niña se gira y observa con gesto angustiado algo que no vemos mientras el ruido de cadenas va haciéndose más estridente.

FLASHBACK - INT. HABITACIÓN - DIA

VISTA SUBJETIVA OLGA NIÑA

Un HOMBRE con un ojo velado y el rostro oculto tras un pasamontañas observa fijamente a la niña mientras deja escapar una RISILLA demente. Unos instantes después, se abalanza sobre ella.

Con la pantalla en negro, se escucha un GRITO de terror.

FUNDIDO A:

EXT. BARCA EN MOVIMIENTO - DÍA

TÍTULO SOBREIMPUESTO: COSTA DE CANTABRIA. VEINTE AÑOS DESPUÉS.

Mañana soleada. Una vieja barca avanza por el mar.

OLGA, 30, una mujer de pelo pajizo, suaves facciones y contextura atlética aguarda en la proa del bote. Un par de maletas descansan a sus pies.

En popa, un maduro BARQUERO, 70, de rostro acartonado y gesto áspero, maneja la palanca de un motor fueraborda.

Olga observa una forma borrosa a lo lejos, una porción de tierra semejante a una pequeña isla con un faro. Su hasta entonces relajada expresión se agrava.

BARQUERO
¿Va todo bien?

Olga asiente con una forzada sonrisa. El barquero asiente de igual modo y vuelve a girarse hacia el mar.

BARQUERO
Bueno, ya casi hemos llegado.
Vamos allá.

El barquero incrementa la velocidad del bote, que avanza ahora más rápido.

EXT. ISLOTE - DIA

Un grupo de gaviotas sobrevuela un rocoso islote en cuyo centro se alza un faro pintado con rayas verdes, blancas y negras.

A unos veinte metros al norte del faro, se levanta una nave construida en ladrillo claro; a la misma distancia pero en sentido sur, se observa una pequeña casa.

EXT. FARO - BALCÓN CÁMARA DE SERVICIO - DIA

Apoyada en la barandilla de un balcón, Olga contempla el plácido océano. Tras unos segundos de observación, algo rompe su concentración...

Un PERRO pastor alemán lame cariñosamente el dorso de la mano derecha de la joven.

Olga baja la vista hacia el animal y sonríe mientras le hace una carantoña. Luego devuelve la mirada al mar.

HOMBRE (off)
Bonitas vistas, ¿eh?

Abstraída en la observación del paisaje marino, Olga no escucha a la voz que le habla.

HOMBRE (off)
¿Le gustan?

Olga se gira hacia su derecha y descubre a un hombre con gafas, pelo canoso y aspecto algo desaliñado que sostiene unos folios mecanografiados. Es ANTONIO, 50.

Olga le sonríe confusa.

OLGA
(con leve acento
eslavo)
Perdone, ¿qué decía?

ANTONIO
Le hablaba del paisaje, pero ya
veo que le tiene cautivada. Tanta
belleza puede anularnos el resto
de sentidos.

OLGA
En mi caso creo se debe a otra
cosa...
(señalándose la
oreja derecha)
De pequeña tuve una infección
grave en este oído y no oigo muy
bien... Bueno, la verdad es que no
oigo casi nada.

ANTONIO
Vaya, lo siento.

Antonio pasa por detrás de la joven y se coloca junto a su oído izquierdo.

ANTONIO
¿Mejor así?

OLGA
(sonriendo)
Sí, gracias.

Antonio le entrega el taco de folios.

ANTONIO
Su contrato de trabajo. Échale un
vistazo y, si todo está correcto,
firme al final de cada folio, por
favor.

Olga comienza a leer el primero de los folios.

ANTONIO
Como ya le dije, en un principio
será sólo una suplencia de tres
meses, pero si todo va bien a lo
mejor podemos ampliarlo. Siempre
y cuando los políticos no cumplan
su amenaza de automatizar esta
vieja reliquia, claro.

Sin despegar la vista del documento, la joven asiente
mientras saca un bolígrafo de su abrigo.

ANTONIO
Habla usted muy bien español,
Olga. ¿Cuánto tiempo lleva aquí?

OLGA
Un par de años. Pero bueno, dicen
que los polacos tenemos facilidad
con los idiomas.

ANTONIO
Sí, ya veo, ya...

Se sonríen afablemente.

EXT. FACHADA CASA GUARDAFAROS - DIA

Acompañados por el perro, Antonio y Olga salen por la puerta de la pequeña casa del isla. Antonio cierra la puerta con llave.

ANTONIO
"Ni un lujo, ni una carencia",
así decía mi madre que tenía que
ser una buena casa. Era una mujer
muy inteligente.

Antonio le entrega a Olga las llaves de la casa.

ANTONIO
Tome, ciérrela siempre que no
esté, sobre todo por las noches.

OLGA
(confusa)
¿Por qué?

ANTONIO
Tranquila, no va a entrar nadie a
robarle, es sólo que a veces los
chavales del pueblo se dejan caer
por aquí y... Ya sabe, travesuras.

Olga se guarda las llaves y después desplaza su mirada hasta la nave que se levanta más allá del faro.

OLGA
¿Y esa nave?

Antonio se gira para mirar también hacia allí. Despues devuelve la vista a Olga.

ANTONIO
Nada, un simple almacén. Lo único
que encontrará allí son trastos
viejos y polvo, sobre todo esto
último. No merece la pena...
(MÁS)

ANTONIO (cont'd)
Vamos, sígome, le enseñaré el
resto de la isla.

Se alejan de la casa.

EXT. EMBARCADERO - DIA

Olga termina de desatar un cabo de uno de los pilares de un largo embarcadero y se lo lanza a Antonio, que aguarda en una barca junto a su perro.

Una segunda embarcación, algo más pequeña y deteriorada, permanece atracada junto a la primera.

Antonio comienza a enrollar el cabo mientras Olga alza la vista hacia la torre verde, blanca y negra del faro.

OLGA
Nunca había visto un faro pintado
así.

ANTONIO
¿Qué le parece?

OLGA
Bien, es original.

ANTONIO
Un pequeño homenaje al equipo de
la tierra, el Racing. ¿Le gusta
el fútbol?

Olga niega con la cabeza.

ANTONIO
A mí tampoco, pero cada vez que
esos cabrones pierden un partido
es como si me dieran una puñalada
en la boca del estómago. Suena
absurdo, pero es así.

Olga sonríe mientras Antonio alza también la vista hacia la torre.

ANTONIO
La verdad es que le vendría bien
una nueva mano de pintura. Si es
amante del riesgo, todavía guardo
un arnés y algunas cuerdas en el
almacén. ¿Qué me dice?

OLGA
Mmm... Gracias, pero creo que por
ahora declinaré la oferta.

ANTONIO
Lo comprendo.

Tras intercambiar una sonrisa, Antonio suelta el cabo y camina hacia la popa del bote.

ANTONIO

¿Por qué ha elegido este trabajo?
Una mujer joven como usted... No sé, se me hace raro.

OLGA

Bueno, este último año ha sido un poco difícil, creo que necesito estar a solas durante un tiempo...
(pausa)

Mis padres fallecieron hace unos meses, uno detrás del otro, en cuestión de semanas.

ANTONIO

Vaya, lo siento... A mí también me sucedió algo parecido con los míos. A veces las parejas están tan unidas que acaban formando casi una sola persona. Si cae uno, cae el otro, como fichas de dominó.

Antonio se sienta en la popa de la embarcación.

ANTONIO

Sí, le vendrán bien unos meses de paz y tranquilidad para intentar recuperarse.

(sonriendo)

Seguro que lo consigue.

Olga le devuelve la sonrisa, agradecida.

ANTONIO

Bueno, volveré en un par de días para ver cómo le va todo. Quizás hasta le traiga alguna sorpresa, algún regalo de bienvenida.

OLGA

Oh, no se moleste, no...

ANTONIO

Qué va, no es ninguna molestia, todo lo contrario. Ya verá...

Antonio arranca el motor fueraborda de la barca, que petardea sonoramente.

ANTONIO

¡Que pase una buena primera noche, Olga! ¡Hasta pronto!

OLGA
 ¡Muchas gracias, Antonio! ¡Hasta pronto!

La barca comienza a alejarse del amarradero al tiempo que el perro empieza a ladrar a Olga, que observa al animal con cierta inquietud.

INT. FARO - LINTERNA - NOCHE

Linterna circular de estrechas dimensiones. Olga limpia con un paño la lente de Fresnel de la linterna mientras supervisa el estado de las bombillas internas.

Terminada la tarea, se cuelga el paño del cinturón y abre una trampilla para bajar a un piso inferior.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Ya en la cámara de servicio, una estancia circular con una pared ocupada por un amplio ventanal, Olga saca de un bolsillo la fotografía de una sonriente pareja madura.

Tras besar la foto, la clava con una chincheta en la pared y la observa mientras sonríe con amargura.

Instantes después, se acerca a una estación de radio y recoge de allí una pequeña funda de cuero. Tras abrirla, saca una pistola y comprueba el cargador. Hecho esto, vuelve a meterla en la funda y la guarda en un cajón.

Por último, Olga se acerca a un panel de control y activa unos cuantos botones.

EXT. FARO - BALCÓN CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Olga sale al balcón y levanta la vista hacia la linterna, que ahora resplandece en la noche.

Tras sonreír orgullosa, se gira hacia la isla y centra su mirada en el almacén...

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - NOCHE

Olga niña, de cuya oreja derecha mana un grueso hilillo de sangre, se sube a la banqueta de madera. Despues de descorrer el pestillo del ventanuco, lo abre.

Se escucha el RUIDO DE CADENAS.

La niña vuelve a girarse hacia el sonido, un gesto mezcla de duda y temor recorre su rostro...

El ruido de cadenas se hace más y más audible.

VUELTA AL PRESENTE

EXT. FARO - BALCÓN CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Olga ya no sonríe. No tarda en regresar al interior de la cámara de servicio.

EXT. ISLOTE - DIA

Amanece sobre la isla. La linterna del faro, todavía encendida, es apagada.

INT. CASA GUARDAFAROS - CUARTO DE BAÑO - DIA

Baño de reducidas dimensiones. Olga, vestida con bata y pijama, se lava los dientes en el lavabo...

Se escucha una misteriosa VOZ CANTARINA. Parece venir de una estancia próxima.

VOZ (off)

"Existe una escuela en el fondo
del mar, todos los pececitos van
allí a estudiar..."

Sorprendida, Olga se gira hacia la puerta del baño.

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - DIA

Con el cepillo de dientes todavía en la boca, Olga entra cautelosamente en un pequeño salón de estilo rústico en el que un mueble de madera alberga una vieja televisión y un video VHS. Ambos están encendidos.

IMAGEN TV - Es la película "Capitanes intrépidos", justo la escena en la que Manuel (Spencer Tracy) le canta al pequeño Harvey (Freddie Bartholomew) la famosa canción del filme. Suya es la misteriosa voz.

MANUEL

"En los libros aprenden el cebo a
picar, sin dejar que el hocico se
enganche al tirar..." Tengo que
cantar siempre que me enfurezco
para sacarme los gatos de la
barriga...

Absorta y sin mover un músculo, Olga contempla la escena.

IMAGEN TV - Al ritmo marcado por su zanfona, Manuel sigue cantando ante la embelesada mirada del niño.

MANUEL

"Ay, mi pescadito no llores ya
más, porque una 'balena' un día
serás..." 'Balena' quiere decir un
pez grande, una ballena, ¿me
entiendes?

(MÁS)

MANUEL (cont'd)

"Con aletas y cola para navegar,
y también unas alas para ir a
volar. Ay, mi pescadito deja de
llorar. Ay, mi pescadito no
llores ya más."

Cuando la escena finaliza, tanto la televisión como el video se apagan de golpe.

Ante la estupefacta mirada de Olga, una cinta negra sin etiqueta alguna es expulsada por el magnetoscopio.

EXT. FACHADA ALMACÉN - ANOCHECER

Olga se acerca a la doble puerta metálica del almacén y examina el candado que protege el recinto. Luego sacude uno de los tiradores. El acceso está firmemente cerrado.

EXT. LATERAL ALMACÉN - ANOCHECER

Portando una linterna y arrastrando una silla de madera, Olga camina ahora junto a uno de los muros exteriores de la nave.

Tras detenerse justo debajo del ventanuco situado en lo alto de la pared, lo observa fijamente. En su gesto se aprecia una cierta desazón...

Olga coloca la silla en el suelo, se sube y enciende la linterna. Despues intenta abrir el ventanuco, pero está cerrado por dentro.

Resignada, se pone de puntillas sobre la silla y dirige el haz de luz hacia el interior del almacén...

Todo está a oscuras. Lo único apreciable es un puñado de muebles destartalados y polvorrientos.

Olga se alza un poco más sobre las puntas de sus pies. La silla cruce. Estirando el cuello, sigue inspeccionando...

Se escucha un fuerte CHASQUIDO. Un instante después, Olga cae de la silla.

Tendida en el suelo, la joven se duele de un tobillo. Una de las patas de la silla se ha partido.

OLGA

¡Mierda!

Tras ponerse en pie, Olga aparta la vista de la silla y se gira hacia el mar. Una expresión de sorpresa se dibuja entonces en su rostro...

Alejada de la isla y envuelta en una neblina, una barca flota plácidamente en el océano...

Alguien aguarda de pie sobre la embarcación, inmóvil, un misterioso VISITANTE que parece observarla.

EXT. ORILLA ROCOSA - ANOCHECER

Olga se aproxima a uno de los extremos rocosos de la isla y observa al extraño. Parece un hombre vestido con ropas oscuras. La farera levanta un brazo y lo agita a modo de saludo. El visitante no reacciona. Olga saluda otra vez.

OLGA

¡Hola!

Sigue sin responder. Unos segundos después, el individuo toma asiento en la barca y se aleja remando.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

PANTALLA TABLETA - Un visor de fotografías. Varias fotos de una mujer morena de pelo corto e intensos ojos negros se van sucediendo en la pantalla.

Sentada junto a una estación de radio, Olga repasa con mirada triste las fotografías en una tableta informática mientras bebe un refresco embotellado.

Se escucha un fuerte CHIRRIDO proveniente de la parte inferior del faro.

Sorprendida, Olga deja a un lado tanto la tableta como la botella y se pone en pie.

INT. FARO - ESCALERAS - NOCHE

Olga se asoma por una barandilla y contempla la escalera de caracol que baja hasta la base de la torre...

Otro CHIRRIDO; inmediatamente después, un sonoro PORTAZO también proveniente de la entrada del faro.

Olga se yergue. Al momento, escucha una nerviosa RISILLA mientras observa fugazmente una SOMBRA que asciende por la escalera. Asustada, regresa a la cámara.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Olga cierra sigilosamente la puerta y mira nerviosa a su alrededor. Tras cierta indecisión, saca la pistola del cajón y se la guarda en un bolsillo de su anorak. Luego agarra la botella de refresco y aguarda a un lado de la puerta, junto a los goznes.

Se escucha de nuevo la RISILLA, ahora acompañada de PASOS subiendo la escalera.

Olga se mantiene inmóvil, respirando nerviosamente y sin soltar la botella.

Justo cuando los pasos y la risilla alcanzan el otro lado de la puerta, se hace el silencio.

La puerta se abre lentamente, hacia dentro, con otro sonoro CHIRRIDO...

Escondida en el hueco, Olga despegó sus dedos del cuello de la botella para después volver a rodearlo con fuerza.

La puerta se detiene justo formando un ángulo recto con el marco...

VISTA SUBJETIVA OLGA

Antonio surge de golpe tras la puerta.

ANTONIO

¡Buh!

VUELTA A LA ESCENA

Olga da un violento respingo. Antonio sonríe.

ANTONIO

¡El cazador cazado! Pretendía darme un buen susto, ¿eh?

Olga suspira, descargando la tensión acumulada. Después sonríe sin mucha espontaneidad.

OLGA

Dijo que vendría mañana.

ANTONIO

Sí, pero estaba ansioso de darle el regalo que le prometí.

OLGA

Oh, no tenía que haberse...

ANTONIO

Vamos, salga de ahí, alguien muy importante quiere conocerla.

Antonio toma a la farera de un brazo y tira suavemente de ella para sacarla de su escondite.

ANTONIO

Déjeme presentarle a mi querido Lucifer, ¡el mismísimo Príncipe de las Tinieblas!

Olga se planta frente a la puerta, pero no ve a nadie.

OLGA

(confusa)

No veo...

Se escucha un MAULLIDO. Olga baja la mirada y descubre a un pequeño gato negro olisqueando el suelo.

ANTONIO
Aunque le gusta más que le llamen Luci.

Olga sonríe sorprendida y se acuclilla para acariciar al felino, que olisquea su mano con curiosidad.

ANTONIO
Es su regalo de bienvenida. Como ve, soy un hombre de palabra.

OLGA
Qué bonito...

ANTONIO
Vamos, cójalo, no tenga miedo, sólo muerde a curas y monjas.

Olga coge al gato y lo acuna en sus brazos.

ANTONIO
¿Le gusta? Pensé que le ayudaría a sentirse menos sola.

OLGA
Sí, mucho. Gracias, Antonio.

ANTONIO
Pues ésa no es la única sorpresa...

Antonio saca una botella y un par de vasos de una bolsa.

ANTONIO
Hay que celebrar su llegada como se merece. ¡Y qué mejor forma de hacerlo que con un buen vodka polaco!

Antonio llena los vasos con vodka.

OLGA
(vacilante)
No sé si...

ANTONIO
¿No sabe qué? Yo le diré lo que no sabe... ¡No sabe lo bien que nos lo vamos a pasar! ¡Vamos!

Antonio le da a Olga uno de los vasos.

ANTONIO
¡Por nuestra nueva farera!

Tras brindar con sus respectivos vasos, ambos beben el vodka de un trago y ríen. Después Antonio comienza a servir otra ronda.

EXT. FARO - BALCON CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Apoyada en la barandilla del balcón, Olga mira pensativa en dirección al almacén. Antonio se acerca con otros dos vasos de vodka y le cede uno.

ANTONIO

Los dos últimos. Cada día hacen las botellas más pequeñas.

Los dos brindan. Después Olga le da un sorbo al vodka mientras Antonio se coloca junto a su oído sano.

OLGA

¿Cuánto tiempo lleva trabajando en este faro?

ANTONIO

Casi treinta y cinco años. Soy la tercera generación en mi familia, y mucho me temo que también la última. Ya sabe, la modernidad arrasa con todo.

OLGA

Qué pena.

ANTONIO

¿Y qué hay de usted? Me dijo que su último trabajo había sido de conserje nocturno.

OLGA

Sí, la verdad es que ya estoy bastante acostumbrada a este tipo de trabajos. Además, me gusta la soledad y la tranquilidad.

ANTONIO

Bueno, no se confíe, compañera... Un faro como éste es un lugar muy especial. Cuando uno se pasa días y semanas sin hablar con nadie, sin contacto humano alguno...

(pausa)

Cada vez que vea pasar un barco, le entrarán ganas de tirarse al agua y abordarlo.

Ríen afablemente.

OLGA

Por cierto, hace un rato he visto
a alguien en una barca cerca de
la isla. ¿Era usted?

Antonio niega con la cabeza.

ANTONIO

Sería alguien del pueblo, algún
pescador.

OLGA

Ha sido un poco raro, parecía
como si me estuviera observando.

ANTONIO

Bueno, ya sabe, la gente de los
pueblos es un poco cotilla. No le
de importancia.

Inesperadamente, la linterna del faro deja de girar y se
apaga. Despues comienza a parpadear lentamente. Ambos se
giran y la observan.

OLGA

¿Qué ocurre?

ANTONIO

¿La ha limpiado?

OLGA

Sí, ayer.

ANTONIO

Pues mucho me temo que tendrá que
darle otro buen repaso. Si no se
limpia a fondo, la más mínima
mota de polvo puede provocar
intermitencias o incluso que la
linterna se funda. Ya le dije que
es una reliquia vieja y achacosa.

La linterna del faro se apaga de nuevo. Luego vuelve a
encenderse y comienza a funcionar con normalidad.

ANTONIO

Bueno, por esta vez parece que ha
habido suerte.

Se escucha un MAULLIDO. Ambos bajan sus miradas y ven al
gato restregándose contra las piernas de Olga.

OLGA

Hey, ¿qué haces tú aquí?

Olga coge al gato y lo acuna en sus brazos.

ANTONIO

Es su forma de decirnos que se ha terminado la fiesta.

OLGA

(al gato)

Estás muerto de sueño y este par de borrachos no te dejan dormir, ¿verdad?

ANTONIO

Sí, creo que va siendo hora de irse. Ya es tarde y mi mujer tiene la extraña costumbre de estrujarme los testículos cuando llego a casa demasiado bebido. ¿Un último brindis?

Ambos chocan sus vasos y beben el vodka restante de un trago. Despues sonríen.

ANTONIO

Que pase una buena noche. Nos vemos pronto.

OLGA

Buenas noches, Antonio.

Antonio se marcha. Con el gato en sus brazos, Olga alza la vista hacia la linterna del faro y la observa.

EXT. ISLOTE - DÍA

Amanece sobre la isla. La linterna del faro es apagada.

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - DIA

Olga curiosea entre los cajones de un mueble de madera como si estuviera buscando algo. No tarda en encontrar un clip metálico y lo examina.

Tras guardarse el clip en un bolsillo, algo llama su atención en ese mismo cajón...

Es una pequeña libreta en la que figuran escritas unas extrañas notas. La coge y le echa un vistazo.

Son patrones de rayas y puntos junto a cada uno de los cuales aparece una palabra tachada y totalmente ilegible.

EXT. ENTRADA FARO - NOCHE

Noche ventosa. Bien abrigada y portando un termo de café caliente, Olga entra en el faro.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

El gato duerme placidamente en una cesta.

PANTALLA TABLETA - Un programa de conversión a texto de código Morse es maximizado en el ordenador.

Con las piernas estiradas sobre el panel de control y la tableta en su regazo, Olga lee uno de los patrones de la libreta mientras teclea en el ordenador.

PANTALLA TABLETA - Una sucesión de rayas horizontales y puntos son escritos en la ventana superior del programa.

Completado el primer patrón, Olga pulsa la tecla Enter para traducirlo.

PANTALLA TABLETA - La conversión a texto aparece en la ventana inferior del programa: CERDO

Desconcertada, Olga lee la palabra revelada.

FACHADA ALMACÉN

Se escucha un LAMENTO, corto y apagado. Parece venir del interior del almacén.

CAMARA DE SERVICIO

El gato despierta en la cesta y gira su cuello mientras Olga traduce un nuevo patrón.

PANTALLA TABLETA - Tres nuevas palabras aparecen en la ventana inferior, justo debajo del código: HIJO DE PUTA

Intrigada, Olga baja los pies del panel de control y empieza a traducir un tercer patrón.

FACHADA ALMACÉN

De nuevo el LAMENTO, ahora más fuerte y prolongado.

CAMARA DE SERVICIO/BALCÓN

El gato bufa. Olga se gira hacia él.

OLGA
Hey, ¿qué pasa contigo?

El gato vuelve a bufar y salta de la cesta. Olga pulsa la tecla Enter del ordenador para traducir el nuevo código.

PANTALLA TABLETA - Un nuevo mensaje aparece en la ventana inferior del programa: AHÓRCATE

Un coro de desgarradores GRITOS infantiles estalla en el exterior del faro.

Sobrecogida, Olga se levanta como un resorte y corre hacia el balcón.

Una vez fuera, la farera escruta nerviosa el islote. Los gritos parecen provenir del interior del almacén...

EXT. FACHADA ALMACÉN - NOCHE

Envuelta en su abrigo, Olga llega a las inmediaciones del almacén. Ya no hay gritos.

Tras vacilar, la joven agarra uno de los tiradores de las puertas y lo sacude.

OLGA
¡¿Hay alguien ahí?!

Nadie contesta. Sólo se escucha el rumor del viento y el murmullo de las olas rompiendo.

OLGA
¡¿Quién está ahí?! ¡¿Qué es lo que ocurre?!

Sin respuesta. Olga apoya su oído sano en la puerta y escucha atentamente...

Nada.

Frustrada, la joven sacude de nuevo los tiradores. Luego chasquea la lengua y se da media vuelta...

La linterna del faro está parpadeando.

INT. FARO - LINTERNA - DÍA

Olga termina de reemplazar las bombillas del interior de la linterna y después pasa un paño por la lente. Mientras lo hace, escucha un LADRIDO proveniente del exterior.

EXT. FACHADA FARO - DÍA

Día soleado. Olga sale del faro con gesto serio y le hace una carantoña al perro. Antonio, sonriente, no tarda en salir también a su encuentro.

ANTONIO
Buenos días, compañera, ¿cómo va todo?

OLGA
Bueno, la verdad es que no del todo bien...

ANTONIO
(preocupado)
¿Por qué? ¿Qué ha ocurrido? No me diga que terminó de estropearse la linterna.

OLGA

No, ha sido otra cosa, un pequeño incidente, algo un poco extraño...
(pausa)

Anoche escuché gritos. Venían del almacén. Allí dentro ocurre algo, Antonio.

Durante varios segundos, ambos se aguantan con firmeza la mirada. Despues, ante la sorpresa de la joven, Antonio se echa a reír.

ANTONIO

Gritos... Sí, ya sé de lo que me habla. Debí decírselo. Sígame.

Acompañado por su perro, Antonio comienza a caminar hacia la nave. Tras unos momentos de duda, Olga le sigue.

EXT. MIRADOR - DIA

Antonio, Olga y el perro acceden a un estrecho mirador situado justo detrás del almacén. Allí se alza una vieja y oxidada veleta de metro y medio de altura, color negro y forma de bruja voladora.

ANTONIO

Está parte de la isla no la conocía, ¿verdad?

Olga niega con la cabeza.

ANTONIO

Entonces dejé que le presente a una vieja amiga...

Antonio se acerca a la veleta, incrustada en un pedestal, y pasa un dedo por la cabeza de la bruja.

ANTONIO

Izara, la Llorona. Adornaba la cúpula del faro hace años, pero como ve estaba algo deteriorada y ya no resultaba muy estética... Aún así, una vez sustituida, no quise deshacerme de ella y la coloqué aquí. ¿Le gusta?

OLGA

Sí, muy bonita, ¿pero qué tiene que ver con los gritos?

Antonio deja escapar una risilla.

ANTONIO

Gírela.

OLGA
(confusa)

¿Qué?

ANTONIO
Que gire la veleta. Vamos, haga
lo que le digo.

Olga agarra la veleta por su parte inferior y trata de girarla. No puede. Segundo intento... Nada.

ANTONIO
(bromeando)
Vaya, no sabía que era usted tan
floja. ¿Qué pasa, le racionaban
la leche los comunistas cuando
era pequeña o qué?

Antonio ríe brevemente.

OLGA
Tengo miedo de romperla.

ANTONIO
Ya, claro... Venga, échese a un
lado y déjeme a mí.

Olga cede su lugar a Antonio, que agarra la veleta y la hace girar con ciertas dificultades. Al hacerlo, se escucha un estridente CHIRRIDO.

ANTONIO
¿Le recuerda a algo?

Olga le mira desconcertada. Antonio vuelve a hacer girar la veleta. Otro fuerte chirrido.

ANTONIO
¿Lo reconoce ya?

Confusa, la joven arquea los labios mientras niega con la cabeza. Antonio suelta la veleta, molesto.

ANTONIO
Pues debería.

OLGA
¿Por qué?

ANTONIO
Porque eso es precisamente lo que
escuchó anoche.

OLGA
¿Los gritos?

Antonio asiente.

OLGA
¿Espera que me lo crea?

ANTONIO
Por supuesto. ¿Por qué iba a
mentirle?

OLGA
No sé, resulta un poco ridículo.

ANTONIO
Esta es la parte de la isla en la
que el viento sopla con más
fuerza durante la noche. Y como
sus cambios de dirección suelen
ser muy frecuentes, a menudo la
veleta chirría como un tren a
punto de descarrilar. No hay más
misterio. Créame, lo tengo más
que comprobado.

Olga asiente, poco convencida.

ANTONIO
¿Se queda más tranquila?

OLGA
Algo, no mucho.

ANTONIO
Pues entonces vamos a intentar
conseguir que se tranquilice del
todo. Espéreme aquí.

EXT. FACHADA ALMACÉN - DIA

Antonio abre con una pequeña llave el candado de las puertas del almacén y accede al recinto. Una vez dentro, Olga se acerca y asoma curiosa la cabeza por la abertura de entre las puertas...

Súbitamente, Antonio emerge de la oscuridad y le lanza una furibunda mirada a la joven, que se sobresalta.

ANTONIO
Le dije que me esperara allí, ¿no
me oyó?

OLGA
(avergonzada)
Sí, perdóne...

ANTONIO
Pues haga el favor.

Olga se marcha ante la recelosa mirada del farero.

EXT. MIRADOR - DIA

Mientras Olga le observa, Antonio termina de atar un par de barras de hierro a la base de la veleta.

ANTONIO

A riesgo de resultar indiscreto, me gustaría hacerle una pregunta personal... ¿Tiene usted pareja?

Olga esboza un gesto de sorpresa.

ANTONIO

No me malinterprete, por favor, estoy casado. Es sólo curiosidad, se me sigue haciendo un poco raro ver a alguien como usted en un faro.

OLGA

La tuve hasta hace unos meses, pero no terminó de salir bien...

ANTONIO

Bueno, dicen que la soledad es a veces el camino más corto hacia la felicidad. No se rinda y verá como pronto aparece otro príncipe azul en su vida.

Se sonríen. Después Antonio comprueba la estabilidad del invento intentando girar la veleta. Está inmovilizada.

ANTONIO

Más que suficiente. A no ser que un huracán tropical se desvíe de improviso hasta aquí, le aseguro que no volverá a escuchar ni un solo grito más.

OLGA

Gracias, Antonio.

ANTONIO

A mandar, compañera.

INT. FARO - ESCALERAS, PRIMER TRAMO - NOCHE

Cargando con el gato en sus brazos, Olga entra en el faro. Tras encender las luces del vestíbulo, empieza a subir las escaleras al tiempo que silba inconscientemente la canción de "Capitanes Intrépidos".

INT. FARO - ESCALERAS, SEGUNDO TRAMO - NOCHE

Ya en el segundo tramo de escalones, Olga enciende una lamparilla de pared y sigue ascendiendo.

INT. FARO - ESCALERAS, TERCER TRAMO - NOCHE

Alcanzado el tercer nivel de la torre, Olga enciende otro farol y sigue adelante...

GRITOS en el exterior.

Olga deja de silbar y palidece. Tras soltar un bufido, el gato salta de sus brazos y corre escaleras arriba.

EXT. FACHADA FARO - NOCHE

Olga sale precipitadamente del faro y mira expectante en dirección al almacén. Ya no hay gritos. Tras sacar de su abrigo una linterna, camina con paso rápido hacia allí.

EXT. MIRADOR - NOCHE

Olga entra en el mirador situado tras el almacén. Lo que allí descubre le deja sin habla...

Tanto las cuerdas como las barras de hierro yacen a los pies de la veleta. Las primeras, completamente roídas; las segundas, partidas por la mitad.

Un súbito golpe de viento hace girar abruptamente la veleta, que RECHINA con fuerza. Olga da un respingo.

Un instante después, se escucha un PORTAZO lejano. Olga se gira hacia el otro extremo de la isla...

La luz interior de la casa está encendida.

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - NOCHE

Empuñando su pequeña pistola, Olga entra temerosa en la casa...

OLGA

¿Antonio?

Nadie responde.

OLGA

Antonio, ¿es usted?

No hay respuesta. Olga se adentra en el salón, donde todo está revuelto: cajones volcados en el suelo, libros, ropa y otros objetos esparcidos por todos los rincones...

INT. CASA GUARDAFAROS - CUARTO DE BAÑO - NOCHE

La puerta del baño se abre sigilosamente. Sin soltar la pistola, Olga se asoma e inspecciona la estancia...

No hay nadie.

INT. CASA GUARDAFAROS - DORMITORIO - NOCHE

Un dormitorio modesto. La puerta se abre de golpe y Olga entra empuñando su arma...

Tampoco hay nadie, pero la ventana situada al fondo del cuarto permanece abierta.

Tras aproximarse a la ventana, Olga saca su linterna y se asoma para inspeccionar el exterior. Algo llama entonces su atención a lo lejos en el mar...

Una pequeña embarcación sin tripulante alguno navega a la deriva.

EXT. EMBARCADERO - NOCHE

Olga llega al extremo final del embarcadero y se agacha junto a uno de los pilares. Alguien ha cortado el cabo que mantenía amarrada al muelle la segunda barca.

Tras incorporarse, dirige la vista hacia el mar. La barca sigue alejándose del islote.

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - NOCHE

De vuelta a la sala de estar, Olga deja la pistola sobre la mesa y suspira resignada. Después se inclina para recoger una sudadera que descansa a sus pies...

La televisión y el video se encienden.

IMAGEN TV - En pantalla aparece nuevamente la secuencia musical de "Capitanes intrépidos".

Estupefacta, Olga se gira hacia la televisión y observa la escena...

Una vez que la canción ha finalizado, la imagen funde a negro. Inmediatamente después, tanto la televisión como el video se apagan. El magnetoscopio expulsa la cinta.

EXT. MIRADOR - DIA

Mientras Olga le observa con atención, Antonio termina de desmontar la veleta con ayuda de unos alicates y un destornillador.

ANTONIO

Tuvo que ser una de las grandes, algunas son devastadoras. ¿Sabía que en algunos sitios las usan para generar energía eléctrica?

OLGA

Ya le he dicho que anoche casi no había oleaje.

Antonio finaliza su trabajo y se seca las manos con un paño.

ANTONIO
Entonces sería el viento, una fuerte ráfaga aislada. Puede ocurrir...

Olga arquea los labios, escéptica.

ANTONIO
Bueno, mire, fuera lo que fuera, le aseguro que ya no le va a dar problemas.
(recogiendo la veleta)
Se la regalaré a mis sobrinos, les encantan estas porquerías.

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - DIA

Olga termina de recoger del suelo un puñado de prendas mientras Antonio, acompañado por su perro, la observa.

ANTONIO
Ya le dije que cerrara bien la puerta por las noches.

OLGA
Eso hice.

ANTONIO
¿Está segura? No parece que hayan forzado la cerradura.

Olga deja caer la ropa sobre el sofá, molesta.

ANTONIO
También a mí me liaron una bastante parecida hace años... Bueno, lo mío fue peor, a mí incluso me robaron dinero. A usted no le han robado nada, ¿verdad?

Olga niega con la cabeza.

ANTONIO
Ha tenido suerte. Supongo que también fueron ellos los que rompieron las barras y soltaron la barca. Como un día agarre a uno de esos chavales...

El perro ladra un par de veces.

ANTONIO
 Tranquilo, Hulk, los huesos te
 los dejaré todos para ti...
 (a Olga)
 Bueno, como puede ver, todo acaba
 teniendo siempre una explicación
 lógica.

Olga recoge la casete negra del mueble del televisor y se
 la muestra.

OLGA
 Todavía no me ha dado ninguna
 para esto.

ANTONIO
 ¿Y qué quiere que le diga? ¿Dónde
 está el misterio? Un viejo video,
 una vieja televisión, una vieja
 instalación eléctrica...
 (pausa)
 Lo que sería inexplicable es que
 no se encendiesen y se apagasen
 solos de vez en cuando. Traiga
 para acá.

Antonio le arrebata la casete y la abre. Después parte de
 un tirón la cinta ferromagnética y se la devuelve.

ANTONIO
 (sonriendo)
 Caso resuelto.

EXT. FARO - BALCÓN CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Apoyada en la barandilla del balcón, Olga mira fijamente
 el almacén mientras sorbe una taza de café. Todo está en
 calma.

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - NOCHE

Subida en la banqueta de madera, Olga niña observa con
 gesto angustiado algo que no vemos mientras el RUIDO DE
 CADENAS se intensifica...

La niña intenta hablar, pero de su boca no sale más que
 un balbuceo incomprensible.

VUELTA AL PRESENTE

EXT. FARO - BALCÓN CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Unos instantes después, algo rompe la concentración de
 Olga...

A unos cincuenta metros de la isla y envuelta en una
 neblina, un barca flota en el océano...

Sobre la barca, de pie e inmóvil, se halla el visitante que apareció días atrás.

Olga y el extraño se observan mutuamente durante varios segundos. Después el individuo se sienta en la barca y comienza a remar alejándose del islote...

La linterna del faro deja de girar y se apaga. No tarda en volver a encenderse y empieza a parpadear. Lo que en principio es un lento parpadeo, pronto se convierte en una frenética intermitencia.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Mientras el gato duerme en su cesta, Olga se aproxima al panel de control y pulsa varios botones.

Se escucha un CHIRRIDO proveniente de la parte inferior del faro.

El gato se despierta y bufa. Un instante después, suena un fuerte PORTAZO. Olga palidece.

INT. FARO - ESCALERAS - NOCHE

Olga se asoma tímidamente por la barandilla y observa atentamente las escaleras en espiral que llevan a la entrada de la torre. No hay nadie.

OLGA

¿Antonio?

Nadie responde.

OLGA

¿Está usted ahí, Antonio?

No hay contestación. La farera aguarda expectante, con la vista fija en las vacías escaleras...

Súbitamente, el silencio es roto por un gran estallido de RISAS INFANTILES y veloces PASOS subiendo las escaleras.

El rostro de Olga se contrae de pánico.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Olga regresa precipitadamente al interior de la cámara de servicio y cierra la puerta. Tras esto, empuja el pasador para asegurar el cierre. Está atascado.

La farera empuja el pestillo con todas sus fuerzas, pero sólo logra moverlo unos milímetros.

Las risas y los pasos prosiguen su acelerada ascensión, haciéndose más audibles y amenazadores...

Olga suelta el pestillo y se seca el sudor de las manos en su jersey. Luego hace un último esfuerzo desesperado por correr el pasador, empujándolo con ambas manos.

Las risas y los pasos alcanzan el otro lado de la puerta...

El pestillo cede y la puerta queda asegurada.

Se hace el silencio. Olga se aparta de la puerta y la mira fijamente mientras se lleva la mano al interior del bolsillo en el que guarda la pistola.

Agazapado en un rincón de la sala, el gato gruñe.

Tras unos segundos, Olga regresa junto a la puerta.

OLGA
¿Quiénes... quiénes sois?

No hay respuesta.

OLGA
¿Qué queréis?

Nadie responde. Olga respira nerviosamente, con su mirada clavada en la puerta.

OLGA
¿Queréis algo de mí?

De repente, la trampilla del techo se abre de golpe. El gato vuelve a bufar.

Olga levanta sorprendida la vista hacia la linterna, que parpadea un par de veces y después se apaga.

OLGA
¿Queréis... queréis algo de mí?

La linterna vuelve a encenderse y parpadea otro par de veces. Olga vacila, confundida, y aspira una bocanada de aire intentando tranquilizarse.

OLGA
¿Significa eso...? Si eso significa que sí, haced... haced que la luz vuelva a parpadear dos veces.

La luz del faro parpadea de nuevo dos veces. Olga traga saliva, asustada.

OLGA
¿Qué es lo que queréis de mí?
¿Queréis que os ayude?

La linterna vuelve a parpadear, pero ahora sólo una vez.

OLGA
¿Es eso un no?

Nuevo parpadeo doble. Olga duda, confusa.

OLGA
No lo entiendo. ¿Qué es lo que queréis entonces?

No hay respuesta. Olga traga saliva, nerviosa. Después vuelve a tomar aire, sopesando la siguiente pregunta.

OLGA
¿Queréis... queréis hacerme daño?

No hay respuesta inmediata. La farera aguarda tensa, con la vista fija en la linterna...

La luz parpadea una vez.

Olga suspira, aliviada. Un amago de sonrisa se dibuja en su boca...

Otro parpadeo postrero. Respuesta afirmativa.

La aliviada expresión de la joven farera se contrae hasta convertirse una mueca de terror.

La linterna empieza a parpadear frenéticamente.

Las risas infantiles irrumpen nuevamente al otro lado de la puerta, más fuertes que nunca.

Asustada, Olga da un respingo hacia atrás y cae al suelo. El gato vuelve a bufar.

Unos instantes después, las risas y los pasos empiezan a alejarse de la puerta mientras la luz de la linterna se apaga gradualmente.

El silencio reina de nuevo.

Desde el suelo, Olga contempla la puerta con gesto de horror.

INT. FARO - LINTERNA - DIA

Tarde nublada. Bajo la nerviosa mirada de Olga, Antonio termina de limpiar la lente de Fresnel con un paño.

ANTONIO
Ya se lo dije, compañera. Hay que limpiarla concienzudamente. Tan simple como eso.

Antonio le entrega el paño con una sonrisa a Olga, que se encuentra visiblemente asustada.

OLGA

Aquí hay alguien más, Antonio. No los he visto todavía, pero estoy segura de que están aquí.

La expresión de Antonio cambia abruptamente. Mira a la joven con gesto atónito y los ojos muy abiertos.

OLGA

Es algo sobrenatural...

Incapaz de prolongar su fingido asombro, Antonio se echa a reír a carcajadas. Olga le mira con indignada sorpresa.

ANTONIO

Lo siento.

OLGA

Le estoy hablando en serio. No me haga contarle otra vez lo de anoche.

Antonio asiente mientras sonríe a la farera con cierta condescendencia.

ANTONIO

Mire, no dudo de que fuera usted testigo de algo anormal, de algo, si quiere, inexplicable; pero antes de hacer ningún juicio precipitado debería intentar ser consciente de su situación.

OLGA

¿A qué se refiere?

ANTONIO

No existe un sólo farero en mundo que no haya vivido alguna vez algo parecido a lo que me ha contado. Yo mismo podría hablarle de algunas experiencias bastante aterradoras. Mis primeros días aquí también fueron difíciles.

OLGA

Esto es diferente, estoy segura.

Olga se acerca a la cristalera circular que rodea la linterna y fija su vista en el océano.

ANTONIO

Este oficio no es tan sencillo como parece, Olga. Aquí uno debe enfrentarse a uno de los peores enemigos de nuestra mente: el aislamiento.

(MÁS)

ANTONIO (cont'd)
 Y no es una lucha fácil. Suele
 hacer que nuestros demonios
 internos se liberen y lleva un
 cierto tiempo domesticarlos.

Olga no responde. Mientras mantiene la vista fija en el plomizo paisaje, Antonio la escruta como si tratara de localizar un punto vulnerable en su cuerpo.

ANTONIO
 Pero no tema, es algo pasajero,
 como un sarampión. Una vez se
 haya hecho a la rutina, la cabeza
 dejará de jugarle malas pasadas.
 Confíe en mí, sé de lo que hablo.

OLGA
 Quizá esa sea clave, que no puedo
 confiar en usted. Me resulta casi
 imposible hacerlo.

ANTONIO
 ¿Por qué dice eso?

OLGA
 Tengo la sensación de que, de
 alguna manera, usted está detrás
 de todo esto...
 (pausa)
 He vuelvo a ver al hombre de la
 barca. Y creo que es usted.

ANTONIO
 Agradezco su sinceridad, pero me
 temo que se está equivocando.

Olga baja la vista y se gira lentamente. Después la alza
 de nuevo la cabeza y mira a Antonio con dureza.

OLGA
 Me marcho.

En el rostro de Antonio se dibuja un gesto de estupor.

ANTONIO
 ¿Cómo?

OLGA
 Puede que tenga usted razón y no
 sea más que algo psicológico,
 pero no estoy dispuesta a pasar
 otra noche como la de ayer.

ANTONIO
 Espere, espere un momento, no se
 precipite... Ya le he dicho que...

OLGA

Lo siento, la decisión ya está tomada. Me marcho.

ANTONIO

Pero...

OLGA

No insista más, Antonio, por favor.

Antonio no responde. Resignado, baja la vista y chasquea la lengua.

ANTONIO

Está bien, como quiera, no puedo obligarla a quedarse. Recoja sus cosas y vaya al embarcadero. La esperaré allí.

Antonio abre la trampilla que conecta con la cámara de servicio y baja por la escalerilla.

EXT. EMBARCADERO - DIA

Arrastrando un par de maletas y llevando al gato en un transportador, Olga avanza por el entarimado hasta el extremo final del embarcadero.

Antonio aguarda sentado en su barca, atracada a varios metros del amarradero. Mientras acaricia a su perro, mira a la joven con inquietante gravedad.

OLGA

(bromeando)

¿Me va hacer saltar hasta allí?
No me ponga a prueba, porque soy capaz de hacerlo. Fui campeona de salto de longitud en el colegio.

Antonio no altera su gesto severo y sigue mirando con frialdad a Olga, cuya sonrisa comienza a desvanecerse.

ANTONIO

No va a ser necesario. Usted se queda en la isla.

OLGA

¿Cómo?

ANTONIO

He cambiado de opinión. Lo mejor será que permanezca aquí en su puesto.

OLGA

¿Es una broma?

Antonio niega con la cabeza.

ANTONIO
Lo hago por su bien, ya me lo
agradecerá.

Tras vacilar, Olga sonríe desganada.

OLGA
Sí, ya, muy bien, muy gracioso...
Venga, haga el favor de acercar
la barca y deje de hacer el...

ANTONIO
¿Por qué eligió este trabajo?

OLGA
¿Por qué me pregunta eso? Ya le
dije el otro día que...

ANTONIO
Esta vez quiero que me diga la
verdad. Todo esto es demasiado
extraño, hay algo que me huele
mal.

OLGA
No le entiendo.

ANTONIO
Usted está buscando algo en este
faro, ¿verdad?

OLGA
¿A qué se refiere? Vine aquí a
trabajar y ahora simplemente
quiero irme.

ANTONIO
¿Sabe que fue usted la primera
persona en llamar por la oferta
de trabajo?

Olga niega con la cabeza.

ANTONIO
Recuerdo que estaba muy ansiosa,
quería el puesto a toda costa e
incluso se olvidó de preguntarme
por el sueldo...
(pausa)
Era como si llevara mucho tiempo
esperando esta oportunidad y, por
casualidades del destino, al fin
le hubiera llegado.

OLGA
No le entiendo.

ANTONIO
Ya, claro, claro...

Antonio hace amago de arrancar el motor del bote. Olga saca entonces la pistola del bolsillo de su abrigo y le apunta con ella.

OLGA
Acerque la barca, Antonio. Hágalo
o le juro que lo lamentará.

Antonio observa a Olga con gesto de sorpresa. Despues, poco a poco, su expresión comienza a adquirir un matiz burlón.

ANTONIO
Así que se le daba bien el salto
de longitud...

Antonio saca algo de un bolsillo de su abrigo y se lo muestra a Olga. Son las balas de su pistola.

ANTONIO
Pues veamos qué tal se le da el
buceo...

Antonio deja caer las balas al mar al tiempo que Olga, atónita, comprueba que el cargador de su pistola está vacío.

ANTONIO
Ya hablaremos...

Antonio arranca el motor de la embarcación. Lentamente, la barca comienza a alejarse del embarcadero.

OLGA
¡Antonio! ¡Vuelva aquí!

Antonio no hace caso e incrementa la velocidad del bote. Mientras tanto, el perro ladra a Olga en la distancia.

OLGA
¡Antonio! ¡Antonio!

La barca se aleja ante la absorta mirada de la joven.

EXT. ISLOTE - NOCHE

El faro brilla en mitad de la noche. Parece funcionar con total normalidad.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Sentada junto a la estación de radio, Olga manipula unos cuantos botones mientras escucha a través de auriculares. La única respuesta que logra es un molesto ZUMBIDO.

OLGA
¿Hola? ¿Me escucha alguien?

Después de sucesivos intentos fallidos por obtener alguna comunicación, apaga la estación y suspira resignada.

INT. CASA GUARDAFAROS - COCINA - NOCHE

Cocina de pequeñas dimensiones. Acuclillada junto al gato, Olga termina de verter un puñado de pienso en un cuenco. Después acaricia cariñosamente la cabeza del felino mientras éste empieza a comer...

Se escucha un CHIRRIDO proveniente de la entrada de la casa. Olga se yergue, asustada, mientras el gato bufa...

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - NOCHE

Blandiendo un afilado cuchillo de cocina, Olga entra en el salón...

No hay nadie. La puerta principal permanece entreabierta. Tras acercarse, Olga acerca una mano al pomo y la termina de abrir...

Tampoco hay nadie afuera. Algo llama entonces su atención en el suelo junto a sus pies...

Una gaviota yace inerte encima de un pequeño charco de sangre.

Olga toca la gaviota con un pie. Está muerta.

EXT. CASA GUARDAFAROS - ALREDEDORES - NOCHE

Empuñando su linterna y el cuchillo, Olga recorre los exteriores de la casa. Todo parece tranquilo.

OLGA
¿Hay alguien ahí?

No hay respuesta.

Tras echar un vistazo a su alrededor, la farera se dirige de vuelta a la casa.

EXT. FACHADA CASA GUARDAFAROS - NOCHE

Olga se acuclilla junto a la gaviota muerta y la envuelve en un papel de periódico. Tras esto, se da media vuelta para regresar al interior de la casa...

Hay una palabra escrita con sangre sobre la madera blanca de la puerta: ESPERANDO

Olga observa sobre cogida la pintada.

EXT. ZONA ROCOSA - DÍA

Un grupo de gaviotas picotea unas migas de pan esparcidas sobre una de las orillas rocosas de la isla.

Apartada unos metros y sentada sobre una roca, Olga releea la libreta repleta de códigos Morse y palabras tachadas.

DETALLE LIBRETA - Algunas de las palabras y frases cortas ya han sido descifradas por Olga: CERDO, HIJO DE PUTA, TE COGEREMOS, AHÓRCATE...

El gato se abalanza por sorpresa sobre las gaviotas, que huyen despavoridas.

OLGA

¡Luci!

El gato sale corriendo detrás de las aves. Olga se guarda la libreta y se pone en pie.

OLGA

¿Dónde vas? ¡Vuelve aquí!

El gato hace caso omiso y prosigue la persecución.

EXT. ENTRADA CUEVA - DÍA

Olga se abre camino entre las rocas de otra orilla. A pocos metros de su posición, observa como el gato se acerca a la entrada de una cueva.

OLGA

¡Hey, quieto ahí! ¡Ni se te pase por la cabeza entrar en...!

El gato entra en la cueva. Molesta, Olga chasquea la lengua y saca su linterna. Después camina hacia la entrada de la gruta.

INT. CUEVA - DÍA

Iluminando su camino con la linterna, Olga camina a través de la oscura y estrecha caverna.

OLGA

¿Luci? ¿Dónde estás? ¡Vamos, ven aquí!

La farera sigue avanzando mientras barre la cueva con el haz de su linterna. Se escucha un MAULLIDO.

OLGA

¿Dónde te has metido?

Alcanzado el final de la gruta, Olga descubre al felino olisqueando un par de viejos sacos.

OLGA
¿Qué haces? Deja eso.

Olga agarra al gato y le aparta a un lado. Despues se acuclilla para examinar los sacos. Lentamente, abre uno de ellos...

Una gaviota escapa volando del saco.

Asustada, Olga da un grito ahogado mientras cae hacia atrás. La gaviota huye de la cueva perseguida por el gato.

Tras recuperarse del susto, Olga se levanta y se limpia la suciedad de los pantalones. Despues coge el saco y lo sacude. Algo cae de su interior...

Es un rosario de madera.

Olga recoge el rosario y lo examina. Instantes despues, vuelca el segundo saco y encuentra otro rosario. Pero tambien hay algo mas...

Es un folio de papel doblado por la mitad. Esta limpio, como si alguien lo hubiese colocado allí recientemente.

Olga recoge el folio y lo desdobra. Tiene algo escrito a mano. Lo lee en voz queda.

OLGA
"El sacrificio de la expiación es
lo único capaz de aplacar la ira
de Dios"

Confusa, la farera aparta la vista del papel y observa de nuevo los rosarios.

EXT. FACHADA ALMACÉN - NOCHE

Noche ventosa. Utilizando el clip metálico que encontró en un cajón, Olga intenta forzar el candado de la entrada del almacén...

Un brusco movimiento de muñeca hace que el clip se parta en dos, quedando una parte del mismo dentro del candado.

OLGA
¡Mierda!

Enojada, la joven suelta el candado, arroja al suelo el trozo de clip que aún sostiene y lo pisotea.

OLGA
¡Mierda! ¡Joder!

Incapaz de reprimir su ira, Olga le propina un fuerte puntapié al candado. Tras esto, se gira para marcharse...

Se escucha un CLICK.

Sorprendida, se gira de nuevo hacia la nave. El candado se ha abierto. Olga lo contempla con sonrisa incrédula. Después alza la vista al cielo.

OLGA
Gracias, te debo una.

INT. ALMACÉN - NOCHE

Las puertas del sombrío almacén se abren con un CHIRRIDO y después se escucha el CLICK de un interruptor. Ninguna luz se enciende.

Instantes más tarde se escucha otro CLICK, éste el de la linterna de Olga. Guiándose por su haz, se adentra en el recinto sigilosamente mientras escruta con inquietud a su alrededor...

El mobiliario de la nave se reduce a unas cuantas sillas, banquetas, sofás y pequeños muebles dispersos a lo largo del recinto, todos ellos polvorientos y destartalados.

Alcanzado el fondo del almacén, Olga descubre algo que le provoca una mueca de turbación...

Atados a la pared mediante gruesas cadenas, una decena de collarines de hierro descansan sobre el suelo. Olga se acuclilla para examinar uno de ellos.

Tras devolverlo a su lugar, se incorpora y se gira hacia el estrecho ventanuco que se abre en una de las paredes laterales. A los pies de esa pared, yace una banqueta de madera volcada en el suelo.

Olga vacila durante unos segundos. Después se aproxima a la banqueta, la coloca del derecho y se sube a ella. Tras esto, mira fijamente hacia la ventana.

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - NOCHE

De pie sobre la misma banqueta, Olga niña se gira hacia el RUIDO DE CADENAS, cada vez más audible.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

Olga se gira también lentamente mientras el RUIDO DE CADENAS retumba en su cabeza.

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - NOCHE

Olga niña intenta hablar, pero de su boca sólo sale un murmullo ininteligible.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

Absorta en sus recuerdos, Olga balbucea también.

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - NOCHE

Mientras Olga niña sigue intentando articular palabra, el RUIDO DE CADENAS se hace más estridente. Finalmente, la fuente del ruido es revelada...

Se trata de un grupo de NIÑOS, amordazados y sentados en la pared del fondo del recinto, que visten con camisones de hospital y sobre cuyos cuellos se cierran collarines de hierro.

Mientras miran a Olga con ojos angustiados, los niños agitan nerviosamente las cadenas de sus collares.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

De pie sobre la banqueta, Olga palidece de terror; su expresión se congela mientras su respiración se detiene.

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - NOCHE

Olga niña deja de balbucear.

OLGA NIÑA
(nerviosa)
Volv... Volveré.

Olga niña vuelve a girarse hacia la ventana y salta para aferrarse a la repisa exterior. Hecho esto, trepa hasta la ventana y salta hacia afuera.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - NOCHE

Olga permanece boquiabierta, su mirada fija en el vacío muro del fondo del recinto mientras el ruido de cadenas se disipa gradualmente en su mente...

De repente, se escucha un fuerte RUIDO proveniente de una estancia cercana, justo en la pared opuesta de la nave. Olga se gira hacia allí.

INT. ALMACÉN - DESPENSA ANEXA - NOCHE

Olga entra en un pequeño cuarto de despensa en el que se acumulan cajas con vieja ropa apolillada y polvorrientas estanterías. También se encuentra allí el arnés del que habló Antonio.

Una de las estanterías se ha desplomado.

Olga se acuclilla para examinar algunos libros y revistas eróticas esparcidos por el suelo...

Una correa de tela negra asoma entre la pila de volúmenes y ejemplares caídos.

Olga tira de la correa, pero está atascada bajo algunos libros. Tras cierta indecisión, los aparta...

La correa pertenece a una vieja cámara de video, junto a la cual se encuentran algunas cintas VHS-C.

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - NOCHE

Sentada frente al televisor y con la cámara de video en su regazo, Olga conecta un par de cables e introduce en la cámara una de las cassetes VHS-C.

Tras apretar el botón de "play", la cinta comienza a reproducirse en la televisión.

IMAGEN TV - Un grupo de NIÑOS y NIÑAS de entre seis y diez años de edad permanecen sentados junto al muro del fondo del almacén. Visten con mugrientos camisones y sus mejillas aparecen surcadas por oscuros churretes.

Algunos lloran en voz baja, asustados, mientras que otros miran lastimosamente a la cámara. Todos están encadenados a la pared mediante collares de hierro.

El portador de la cámara comienza a canturrear con voz aflautada y un tono siniestramente paternal.

CAMARA (off)

"Existe una escuela en el fondo del mar, todos los pececitos van allí a estudiar. En los libros aprenden el cebo a picar, sin dejar que el hocico se enganche al tirar. Ay, mi pescadito no llores ya más..."

Sin mover un músculo, Olga observa atónita la grabación.

IMAGEN TV - La cámara se desplaza alrededor de los niños mientras realiza algunos movimientos de "zoom". Los niños gemen amargamente y con gesto horrorizado.

CAMARA (off)

¿Por qué lloráis? ¿Acaso estáis tristes? ¿Os aburrís?

Los niños siguen mirando a la cámara en silencio y llenos de pánico.

CAMARA (off)
(eufórico)

¡Claro que no! ¡Aquí estáis muy bien! ¡Y mucho mejor que vais a estar! ¡Venga, sonreíd, quiero ver esas bonitas sonrisas!

Aterrados, los niños continúan llorando.

CAMARA (off)
Vamos, ¿qué os pasa? ¿Por qué no sonreís?

Los niños no responden.

CAMARA (off)
Ah, ya sé, ya sé lo que os pasa...
Queréis seguir jugando. Es eso,
¿verdad? Todavía no habéis tenido
suficiente, todavía no os habéis
divertido todo lo que queríais...
(pausa)
Muy bien, pues sigamos jugando.

La cámara es colocada sobre una banqueta. Acto seguido, una FIGURA HUMANA vestida con una larga sotana negra avanza hacia los niños.

INT. CASA GUARDAFAROS - CUARTO DE BAÑO - DIA

Olga cae de rodillas junto al inodoro del cuarto de baño y vomita en su interior. Cuando termina, agarra un trozo de papel higiénico y se limpia la boca.

Sin ponerse en pie, Olga respira profunda y agitadamente. Su expresión es una mezcla de repugnancia y turbación.

EXT. FARO - BALCÓN CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Sentada en una silla en el balcón y con el gato en su regazo, Olga mantiene su mirada perdida en el estrellado cielo. Parece ausente, consternada por el visionado de las cintas...

La linterna deja de girar y se apaga.

Olga deja al gato en el suelo y se pone en pie. Después mira nerviosa hacia la linterna.

OLGA
¿Quién...? ¿Quiénes sois?

No hay respuesta.

OLGA
¿Sois los niños que...?

La linterna se enciende y parpadea un par de veces.

OLGA

No puedo... No puedo recordarlo bien. Vosotros... Vosotros estabais en el almacén encerrados conmigo, ¿verdad?

La linterna vuelve a parpadear dos veces.

OLGA

He visto las cintas. He visto lo que os hizo. Fue... Fue...

Olga, afectada, baja la mirada y se cubre el rostro con las manos.

OLGA

Es lo más horrible que he visto jamás. Lo siento... De verdad, lo siento muchísimo.

Olga alza de nuevo su mirada compungida, ahora con una expresión de rabia en su rostro.

OLGA

Pero lo pagará. Os aseguro que lo pagará muy caro. Si me ayudáis, puedo intentar buscar más pruebas contra él. Puedo hacerlo.

La linterna parpadea una vez, respuesta negativa.

OLGA

(sorprendida)

¿Por qué no? Esto no puede quedar así, tiene que pagar por lo que os hizo. Sólo necesito que...

La luz parpadea otra vez.

OLGA

No lo entiendo. ¿Qué queréis entonces de mí?

No hay respuesta. La linterna permanece apagada.

OLGA

¿Qué queréis? Decídmelo, por favor, estoy confundida...

La linterna se enciende de nuevo y empieza a parpadear. Esta vez la frecuencia es irregular, alternando algunos destellos largos de luz con otros más cortos.

Olga mira fijamente a la linterna en silencio. Tras unos instantes, la luz se apaga definitivamente.

INT. CASA GUARDAFAROS - DORMITORIO - DÍA

Olga yace tumbada en la cama, despierta. Débiles rayos de luz matinal bañan su rostro. Parece preocupada.

EXT. FACHADA ALMACÉN - DIA

De pie junto a las puertas del almacén, Olga comprueba el correcto funcionamiento de su linterna. Hecho esto, entra en la nave.

INT. ALMACÉN - DESPENSA ANEXA - DIA

Olga entra en la pequeña despensa y alumbría las cajas y las estanterías. Tras acuclillarse, examina los libros y las revistas desperdigadas por el suelo. Algo llama entonces su atención...

Hay una trampilla cerrada justo debajo de la estantería caída.

Olga deja la linterna a un lado y levanta la estantería. La trampilla es ahora accesible.

INT. ALMACÉN - TÚNEL - DIA

La trampilla se abre. Olga desciende por una escalera de piedra hacia un oscuro y estrecho túnel.

Guiada por la luz de su linterna, la farera comienza a avanzar mientras el ruido de sus tímidos pasos rompe el sepulcral silencio...

INT. ALMACÉN - SÓTANO - DIA

Olga llega a un pequeño y oscuro sótano en el que se acumula más mobiliario maltrecho, cajas polvorrientas y varias estanterías con pilas de revistas. Algo capta de nuevo su atención...

Es un largo y oxidado armario metálico que cuelga en una de las paredes. Olga se acerca e intenta abrirlo. Parece atrancado.

Olga retrocede unos pasos y alumbría a su alrededor con la linterna. No tarda en encontrar una llave inglesa de boca fija en un rincón y la recoge.

De nuevo junto al armario, Olga trata de forzarlo usando la llave como palanca. Tras varios y esmerados intentos, lo consigue.

Olga deja a un lado la llave inglesa y dirige el haz de su linterna hacia el interior del armario, donde descubre diversas herramientas: sierras, punzones, alicates, etc. Acerca la linterna para observar mejor los utensilios...

Hay restos de sangre seca en los filos dentados de varias sierras y en algunas otras de las herramientas.

Tras examinar intimidada los instrumentos, Olga baja la luz de la linterna para alumbrar las baldas inferiores del armario. Allí descubre un álbum blanco de piel. Lo coge con su mano libre y sopla para quitarle el polvo.

La portada del álbum está compuesta por el dibujo bordado de un sonriente pez y unas letras donde puede leerse la palabra "Pescaditos".

Olga observa inquieta la extraña portada. Después procede a abrir el álbum...

La primera página contiene el retrato fotográfico de un niño y una ficha personal mecanografiada donde figura su nombre, edad, altura y peso. En la esquina inferior de la página aparece escrita en rojo una V de "visto".

Olga pasa a la siguiente página del álbum, que incluye la ficha personal de una sonriente niña pelirroja. Bajo sus datos aparece otra V de color rojo.

Se escucha un débil RUIDO DE CADENAS procedente del túnel contiguo. Asustada, Olga se gira hacia allí.

INT. ALMACÉN - TÚNEL - DIA

Con el álbum blanco en sus manos, Olga entra en el túnel y lo barre nerviosamente con el haz de su linterna...

Se escucha un MAULLIDO. La farera dirige la luz hacia el suelo...

Enredado en la cadena de uno de los collarines de hierro, el gato se revuelca nerviosamente de un lado a otro al tiempo que maúlla.

OLGA
¡Luci! ¿Qué haces aquí?

Olga se acuclilla rápidamente y comienza a liberar al gato de la cadena mientras éste continúa maullando y rodando por el suelo.

OLGA
Venga, cálmate, enseguida te la quito.

Una vez que el gato está libre, Olga lo coge y lo acuna.

OLGA
Como te sigas portando así de mal, voy a tener que encerrarte en la casa.

Tras recoger la linterna y el álbum, Olga se marcha con el gato en brazos.

INT. ALMACÉN - SÓTANO - DIA

El armario metálico de las herramientas permanece abierto...

Se cierra del golpe.

EXT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Sentada junto a la estación de servicio, Olga sigue revisando las páginas del álbum blanco; todas ellas contienen fotos de niños y fichas con sus datos.

Lo que encuentra una de estas páginas hace que en su rostro se dibuje un gesto de estupefacción...

Es la fotografía de una niña de unos diez años y pelo pajizo llamada Olga. Es ella misma de niña. Junto a su ficha no aparece ninguna V de "visto".

La linterna del faro deja de girar y se apaga.

Sorprendida, Olga alza la vista hacia la trampilla. Unos instantes después, la luz vuelve a encenderse y comienza a parpadear.

EXT. FARO - BALCÓN CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Con el fin de observar mejor la luz de la linterna, Olga sale al balcón y la contempla con atención...

La frecuencia de parpadeos es de nuevo irregular y se alternan destellos largos de luz con otros más cortos.

OLGA
(asustada)
¿Qué queréis de mí?

La luz sigue parpadeando del mismo modo.

OLGA
¿Por qué me hacéis esto?

El ritmo de intermitencias no varía, destellos largos y cortos, como un código inescrutable y repetitivo.

OLGA
No lo entiendo, ¿por qué me seguís...?

De repente, el angustiado gesto de la joven se transforma en sorpresa. Se queda boquiabierta y su mirada se ilumina como si acabara de realizar un descubrimiento fascinante.

INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

De pie junto a la escalerilla de acceso a la linterna y con la tableta informática en sus manos, Olga observa atentamente la secuencia de parpadeos a través de la trampilla.

PANTALLA TABLETA - El programa de conversión a texto de código Morse es maximizado.

Tras unos segundos, Olga comienza a teclear un patrón de rayas y puntos mientras observa las luces. Una vez que está completo, pulsa la tecla Enter para traducirlo.

PANTALLA TABLETA - La conversión a texto aparece en la ventana inferior del programa: TODAVÍA ESPERANDO

OLGA
(murmurando)
Todavía esperando...

La linterna del faro se apaga.

EXT. EMBARCADERO - DÍA

Mañana ventosa. Sentada al final del embarcadero, Olga intenta construir una suerte de improvisado bote atando con cuerdas varias planchas de madera. Algo llama su atención en la distancia...

Es el misterioso visitante, que parece observarla desde lo lejos. Olga se pone en pie y agita las manos sobre su cabeza.

OLGA
¡Hey! ¡Ayuda!

El hombre no reacciona.

OLGA
¡Aquí! ¡Socorro!

No hay respuesta. Segundos después, el visitante toma asiento y comienza a remar alejándose del islote. Olga baja los brazos y observa cómo se marcha.

OLGA
Hijo de...

INT. CASA GUARDAFAROS - DORMITORIO - DÍA

Junto al armario del cuarto, Olga termina de desmontar un cajón de madera con ayuda de un martillo de orejas. Una vez desmontado, deja las piezas sobre la cama y extrae otro cajón del armario...

Se escucha un GRAZNIDO.

Olga se gira hacia la ventana abierta, donde un par de gaviotas curiosean sobre el alféizar. Tan pronto como da un paso hacia las aves, éstas se huyen volando.

Tras dejar el cajón sobre la cama, Olga se acerca a la ventana y la cierra. Luego se gira de nuevo hacia el armario. Algo capta su atención a los pies de la cama...

La cola del gato asoma justo por debajo de la colcha, se mueve nerviosamente. Olga se acuclilla junto al animal.

OLGA
¿Qué haces ahí abajo?

Olga agarra al felino por sus cuartos traseros y tira con suavidad de él.

OLGA
Ven aquí, gamberro, espero que no se te haya ocurrido...

El gato está decapitado.

Olga chilla mientras un chorro de sangre brota del muñón del cuello del felino. Horrorizada, suelta al animal y gatea hacia atrás hasta que su espalda choca contra una pared.

El gato descabezado se agita espasmódicamente en el suelo.

INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Sentada en una silla justo bajo la trampilla abierta y con la tableta sobre sus muslos, Olga observa fijamente la linterna. Su expresión todavía conserva la commoción provocada por el incidente del gato.

LINTERNA

La linterna del faro deja de girar y se apaga. Pocos segundos después, vuelve a encenderse y a parpadear de manera irregular con largos y cortos destellos.

CÁMARA DE SERVICIO

Olga baja la vista a la tableta y empieza a teclear.

PANTALLA TABLETA - Una línea de puntos y rayas se va desplegando en la ventana superior del conversor.

Completada la secuencia de puntos y rayas, Olga pulsa la tecla Enter.

PANTALLA TABLETA - En la ventana inferior del programa aparece la traducción del código a texto: LO MERECIAS

OLGA
(asustada)
¿Por qué? Yo no... Yo no os hice
ningún daño.

La linterna vuelve a apagarse. Segundos después comienza a parpadear de nuevo, ahora de modo distinto.

Olga observa la luz mientras introduce el nuevo código en el ordenador.

PANTALLA TABLETA - Un nuevo mensaje de texto aparece en la ventana inferior: NO VOLVISTE

Olga se estremece de pánico en su silla.

OLGA
No... No pude hacerlo. Todo se
borró de mi mente, no recordaba
nada...

La linterna vuelve a apagarse brevemente para enseguida iniciar otra nueva serie de parpadeos. Olga la traduce.

PANTALLA TABLETA - Debajo del código de la ventana superior aparece otro mensaje: NO TE CREEMOS

Olga devuelve nerviosamente la vista a la linterna, que se apaga de nuevo.

OLGA
Fue así, os lo prometo. Todo se
me borró de golpe, como si nunca
hubiese ocurrido. No podía... No
podía recordarlo.

La luz no se enciende. No hay respuesta.

OLGA
Tenéis que creerme, no os estoy
mintiendo.

La linterna sigue apagada mientras los segundos pasan en silencio. Entonces se enciende y lanza una larga serie de destellos. Olga los traduce.

PANTALLA TABLETA - Un nuevo mensaje textual en la ventana inferior: ESTO ES SOLO EL COMIENZO

Aterrorizada, Olga vuelve a alzar la vista hacia la linterna, que se apaga.

INT. CASA GUARDAFAROS - DORMITORIO - DÍA

Olga yace tumbada en la cama, despierta. Su mirada clavada en el techo denota un estado de inquietud.

Una par de gaviotas curiosean en la repisa exterior de la ventana, ahora cerrada. La joven desplaza la vista para observarlas.

EXT. FACHADA ALMACÉN/ORILLA ROCOSA - DIA

Olga sale del almacén cargando con unas cuantas cubiertas de bicicleta y algunas cuerdas. Tras cerrar las puertas, camina en dirección a la casa...

ANTONIO (off)

¡Olga!

Alertada por la voz, la joven se gira hacia una de las orillas rocosas del islote...

Alejado unos metros de las rocas, Antonio aguarda de pie en su barca junto al perro.

ANTONIO

(enojado)

¡¿Qué coño está haciendo hace ahí?! ¡¿Por qué ha entrado?!

Tan pronto como reconoce a Antonio, el semblante de Olga se vuelve colérico.

OLGA

Hijo de puta...

Olga arroja violentamente las cubiertas al suelo y echa a correr hacia la zona de rocas.

Alcanzada la orilla, se agacha para recoger una piedra y se la arroja a Antonio. La piedra golpea contra el casco de la embarcación.

OLGA

¡Cerdo asqueroso! ¡Voy a sacarte las tripas y hacer que te las tragues!

Dispuesta a lanzarse al agua, Olga se agacha y empieza a desatarse una de sus zapatillas. En ese mismo instante, Antonio empuña una escopeta de caza y le apunta con ella al tiempo que su perro empieza a ladrar.

ANTONIO

(serio)

Si pone un pie en el agua, le juro que le vuelo la cabeza.

Intimidada, Olga se incorpora lentamente.

OLGA

¿Qué le hiciste a esos niños, degenerado?

ANTONIO
¿Qué es lo que ha encontrado?

OLGA
¡Todo! ¡Absolutamente todo! La cámara de video, las cintas... Y ese álbum de fotos en el que aparecen todo esos... ¡Dios, es asqueroso!

Olga resopla furiosa. Después aprieta los puños mientras proyecta otra mirada de odio sobre el farero.

OLGA
Te juro que te mataré. Aunque sea lo último que haga en mi vida, algún día te cogeré y...

ANTONIO
¿Por qué?

OLGA
(indignada)
¿Cómo que por qué?

ANTONIO
¿Acaso me ha visto aparecer en alguna de esas cintas?

Olga vacila unos segundos. Después niega con la cabeza.

ANTONIO
Entonces tenga la decencia de no acusarme de nada.

OLGA
¡Pero éste es su faro!

ANTONIO
Por aquí ha pasado mucha gente; demasiada, por desgracia.

OLGA
¿Quién es entonces ese...?

ANTONIO
Era. Está muerto. El Padre Camus, un cura.

OLGA
¿Le conocía?

Antonio asiente, avergonzado.

OLGA
¡¿Y por qué no le detuvo?! ¡¿Por qué no aviso a la policía?!

ANTONIO
Si se tranquiliza un poco, se lo explicaré.

Olga agacha la mirada y respira profundamente, tratando de calmarse. Antonio baja entonces la escopeta y toma de nuevo asiento.

ANTONIO
Sucedió hace veinte años, durante la primavera y el verano...

FLASHBACK - EXT. EMBARCADERO - DÍA

De espaldas a CÁMARA, un hombre que viste con una larga sotana negra y porta un maletín metálico camina hacia la entrada del embarcadero. Es el PADRE CAMUS, 45.

ANTONIO (V.O.)
El Padre Camus era un buen amigo de mi familia y, aparentemente, también una buena persona; era educado, amable, caritativo... Ya sabe, uno de esos curas que no son más que lobos envueltos en piel de cordero.

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - DÍA

De nuevo de espaldas a la CÁMARA, el Padre Camus recorre el almacén mientras contempla sus dimensiones. Un hombre más joven le acompaña. Es ANTONIO JOVEN, 35.

ANTONIO (V.O.)
El hecho es que un día me propuso alquilar el almacén por un tiempo indeterminado. Era un acuerdo un tanto ilegal, ya que todo esto es de propiedad pública, pero me ofrecía mucho dinero y yo andaba mal económicamente por entonces...

El Padre Camus y Antonio joven estrechan sus manos.

VUELTA AL PRESENTE

EXT. ORILLA ROCOSA - DIA

Olga sigue escuchando atentamente el relato de Antonio.

ANTONIO
Tengo un par de hijos, ¿sabe? Por aquella época eran casi bebés.

OLGA
No me importa, vaya al grano.

ANTONIO

Bueno, como le decía, al final
acepté y le alquilé la nave...

OLGA

¿Y no le preguntó para qué la
quería?

ANTONIO

Sí, pero no quiso contármelo. Lo
único que me dijo fue que tendría
que cumplir dos condiciones si
quería ver el dinero: primero, no
volver a preguntarle sobre el uso
que daría al almacén; y segundo,
no entrar allí nunca, bajo ningún
concepto...

(pausa)

Supuse que se trataría de algún
chanchullo sin importancia, algo
de tráfico de obras de arte o
cosas así. Pero como ha podido
ver, el asunto era bastante más
delicado... Es una pena que no lo
descubriera hasta varios meses
después.

OLGA

¿Cómo no lo supo antes? Los niños
gritaban y lloraban cuando...

ANTONIO

Porque yo no estaba aquí cuando
eso sucedía.

FLASHBACK - EXT. EMBARCADERO - NOCHE

De espaldas a la CÁMARA, el Padre Camus amarra una barca
al muelle. Un bulto envuelto en una sábana con forma de
pequeño cuerpo descansa a sus pies.

ANTONIO (V.O.)

Había una tercera condición: Si
el Padre Camus decidía pasar una
o dos noches seguidas en el faro,
yo tenía que marcharme.

El Padre Camus sube el bulto por el embarcadero y lo
arrastra hacia el interior de la isla.

ANTONIO (V.O.)

Era durante esas noches cuando
traía nuevos niños y...

(pausa)

Bueno, ya ha visto lo que hacía
con ellos.

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - NOCHE

Unos cuantos niños permanecen amordazados y encadenados al muro del fondo del almacén, sus ojos medio abiertos, como si luchasen por mantenerse conscientes.

ANTONIO (V.O.)

El resto del tiempo los mantenía drogados y amordazados. Nunca oí nada sospechoso. Créame, lo tenía todo perfectamente planeado.

VUELTA AL PRESENTE

EXT. ORILLA ROCOSA - DIA

Olga continúa atendiendo a las palabras de Antonio.

OLGA

¿Y qué hizo con ellos tras los abusos?

ANTONIO

Desgraciadamente, lo que está usted imaginando. De no haber sido así, no habría escuchado usted todos esos lamentos y gritos...

OLGA

¿Cómo los mató? ¿Qué hizo con los cuerpos?

ANTONIO

No sea morbosa, Olga, eso es algo demasiado desagradable como para contar. Tan sólo le diré que en cuanto descubrí lo que realmente estaba sucediendo, fui yo mismo quien le quitó la vida con mis propias manos.

OLGA

¿Sabe alguien más de todo esto?

Antonio niega con la cabeza.

ANTONIO

Nadie. No tengo ninguna intención de pasarme unos cuantos años a la sombra por haber apartado de la circulación a un cerdo pederasta.

OLGA

¿Y qué pasa con las familias? Aún estarán buscando a los niños...

ANTONIO

No lo creo, ya ha pasado mucho tiempo, seguro que hace años que perdieron toda esperanza. Lo mejor es olvidarlo.

OLGA

¡Pero tienen derecho a saber qué les ocurrió a sus hijos!

Antonio vacila unos segundos y después vuelve a ponerse en pie.

ANTONIO

Sí, bueno, supongo que tiene usted razón. Puede que quizás algún día reúna el suficiente valor para destapar todo este asunto. De hecho, es la única razón por la que guardo todo ese material. Son pruebas bastante evidentes, ¿verdad?

Olga asiente.

ANTONIO

No niego haber sido un encubridor indirecto de algo terrible, pero le aseguro que ni en mil vidas sería capaz de hacerle algo así a un crío. ¿Me cree?

Olga asiente de nuevo.

ANTONIO

(sonriendo)

Gracias, Olga. No sabe cuánto significa para mí.

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - DÍA

Sentado junto a la mesilla del salón y bajo la mirada de Olga, Antonio saborea un café mientras repasa las fichas de niños del álbum blanco. La escopeta de caza descansa a su lado.

ANTONIO

No lo había vuelto a ver desde hacía años y aún se me siguen revolviendo las tripas. Espero que ese cabrón siga ardiendo en el infierno.

OLGA

Supongo que no querrá ver las grabaciones.

ANTONIO

Antes dejaría que me cortase en
cachitos y se los diese de comer
a los peces.

OLGA

¿Hay algo más aparte de esto y de
las cintas?

ANTONIO

No, que yo recuerde.

Antonio cierra el álbum y se lo cede a Olga.

ANTONIO

Tome, se me está a empezando a
indigestar la comida.

OLGA

Una última pregunta, ¿sabe si
alguno de estos niños logró
escapar?

ANTONIO

¿Escapar? No lo creo. Bueno,
espere, quizás sí...

(pausa)

Recuerdo que el Padre Camus me
contó algo antes de morir. Al
parecer, uno de los primeros sí
que consiguió escapar. Un niño.
Pero debió de ahogarse en el mar,
ya que nunca se volvió a saber de
él. Una pena.

Olga reabre el álbum y saca el perfil correspondiente a
ella misma cuando era pequeña.

OLGA

No era un niño, sino una niña.

Olga le muestra la ficha a Antonio, que la observa con
gesto desconcertado.

OLGA

Y sí, sobrevivió.

ANTONIO

(confuso)

¿Cómo lo sabe?

OLGA

Se llamaba Olga.

FLASHBACK - MONTAJE IMÁGENES

A) Una mano masculina agarra el brazo de una niña.

B) La mano masculina acaricia lascivamente las piernas de la niña mientras se escucha un angustiado LAMENTO.

OLGA (V.O.)

No era más que una niña recién llegada de Polonia a la que un monstruo con un pasamontañas había secuestrado...

C) La mano masculina coge un afilado punzón del interior de un maletín metálico.

D) VISTA SUBJETIVA OLGA NIÑA - Un HOMBRE con un ojo velado y el rostro oculto tras un pasamontañas deja escapar una RISILLA demente.

OLGA (V.O.)

Estuvo abusando de ella durante varias horas y después le perforó el tímpano derecho con un punzón. Gracias a Dios, esa misma noche consiguió escapar.

VUELTA AL PRESENTE

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - DÍA

Ante los incrédulos ojos de Antonio, Olga se pone en pie y sigue hablando mientras mira con amargura su ficha.

OLGA

Sin embargo, la pequeña Olga no fue capaz de contarle a nadie lo sucedido. Por alguna razón, su mente bloqueó completamente el recuerdo de aquellas horas... Pero una noche, hace unos pocos meses, algo se encendió en su cabeza y comenzó vagamente a recordar...

(pausa)

Entonces decidió averiguar qué era lo que realmente le había sucedido, y tuvo la suerte de que la vida le diera la oportunidad de poder hacerlo... Ya lo dijo usted mismo, casualidades del destino.

ANTONIO

(estupefacto)

Usted...

Olga asiente.

ANTONIO

Sabía que escondía algo, lo supe desde la primera vez que la ví...

OLGA

Voy a hacer mi equipaje, supongo que ya no tendrá inconveniente en llevarme de vuelta al pueblo.

Antonio se pone en pie, nervioso.

ANTONIO

Espere, espere, no tan deprisa... Deje que me lo piense unos días, ¿de acuerdo? Comprenda que no es una decisión que pueda tomar a la ligera. Me estoy jugando mucho.

OLGA

Estoy asustada, Antonio. Han matado al gato. De algún modo, piensan que les traicioné y me están amenazando. No diré nada a nadie, se lo juró.

Antonio vacila mientras Olga desplaza la vista hacia la escopeta que descansa a los pies del farero, que percibe su mirada y recoge desconfiado el arma.

ANTONIO

Sólo tenga un poco de paciencia. Intentaré encontrar una solución satisfactoria para ambos.

OLGA

Tengo miedo, Antonio.

ANTONIO

Sí, sí, ya lo sé, pero trate de calmarse. Relájese y procure no hacer demasiado caso de lo que vea u oiga.

Antonio camina hacia la entrada y abre la puerta.

ANTONIO

¿Sabe usted qué es lo peor que uno puede hacer en presencia de un fantasma?

Olga niega con la cabeza.

ANTONIO

Prestarle atención.

Ante la atónita mirada de Olga, Antonio se marcha y cierra la puerta.

INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Olga cierra la puerta con pestillo y se acerca al panel de control, donde pulsa unos cuantos botones.

EXT. FARO - BALCÓN CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Olga contempla fijamente el almacén mientras apura una taza de café. Todo parece en calma. La farera suspira preocupada y cierra brevemente los ojos...

Se escucha un CHIRRIDO. Olga abre los ojos.

La doble puerta del almacén se abre lentamente, como invitándola a entrar. Olga la observa, vacilante.

INT. ALMACÉN - NOCHE

Ayudada por el haz de luz de su linterna, Olga avanza temerosamente por el oscuro almacén...

Todo permanece igual que en los días previos, con los destalados muebles dispersos a lo largo del recinto.

INT. ALMACÉN - SÓTANO - NOCHE

Olga examina una pila de periódicos y revistas en una de las estanterías del sótano. Tras colocarlas en una balda superior, comienza a repasar otra pila de revistas. Una foto resbala entre las páginas de una de las revistas y cae al suelo. La recoge...

Es una vieja fotografía Polaroid de un hombre de mediana edad, pelo escaso y un blanquecino ojo ciego que viste con una larga sotana negra con alzacuellos. El supuesto religioso posa con las manos entrelazadas y gesto altivo.

Tras observar la foto, Olga sigue hojeando más revistas. Después coloca esta segunda pila de ejemplares también en la balda superior y comienza a revisar unos periódicos...

Se escucha un fuerte CRUJIDO. Olga levanta la vista y observa que la sobrecargada balda se ha partido.

OLGA

Mierda...

Antes de que pueda reaccionar, la balda se viene abajo, provocando que las tablas inferiores también se partan. Finalmente, la estantería se desploma en su totalidad al tiempo que la farera, asustada, salta hacia atrás.

Todavía sobresaltada, Olga alumbra con su linterna los restos de la estantería. Algo llama entonces su atención en la parte inferior del muro que tapaba la estantería...

Un corto tramo del rodapié de la pared se ha desprendido, dejando a la vista una pequeña cavidad rectangular.

Olga se acuclilla y termina de retirar el rodapié. Acto seguido, introduce cuidadosamente una mano dentro del hueco expuesto...

Los segundos pasan en silencio. De repente, la expresión de Olga torna a sorpresa. Saca la mano del boquete...

Es otra cinta VHS-C, ésta de color blanco.

INT. ALMACÉN - TÚNEL - NOCHE

Olga se guarda la cinta blanca en un bolsillo y comienza a caminar de vuelta por el oscuro túnel...

Recorridos unos metros, su linterna empieza a fallar. No tarda en apagarse. El túnel queda sumido en una completa oscuridad.

Olga chasquea la lengua, fastidiada. Después trata de volver a encender la linterna. No funciona...

Un RUIDO DE CADENAS se escucha al final del túnel, junto al sótano. Olga se gira, asustada.

Más ruidos de cadenas, más estridentes, acercándose...

Llena de pánico, Olga agita frenéticamente la linterna, pero ésta resbala de sus manos y cae al suelo. La farera se arrodilla y palpa el suelo.

Los ruidos de cadenas siguen aproximándose...

Tras unos segundos de tensión, Olga recupera la linterna y consigue encenderla. Sin llegar a incorporarse, se gira y alumbra el final del túnel.

No hay nadie. Silencio total.

Lentamente, Olga se pone en pie y escruta atentamente a su alrededor...

Un débil GEMIDO brota repentinamente de la oscuridad, a pocos metros de su posición.

Olga dirige rápidamente el haz de la linterna hacia el suelo. Lo que allí encuentra hace que su corazón de un vuelco...

Media docena de sacos de tela flotan en un gran charco de sangre. Algo se mueve espasmódicamente dentro de ellos...

Horrorizada, Olga recula unos pasos. Acto seguido, un coro de GEMIDOS brota del interior de los sacos mientras éstos comienzan a arrastrarse hacia ella...

Una soga cae del techo del túnel sobre la cabeza de la farera. Sin que ésta pueda reaccionar, el nudo se tensa alrededor de su cuello, estrangulándola.

Mientras Olga lucha por liberarse de la soga, los sacos siguen acercándose y los gemidos aumentan de volumen...

El rostro de Olga no tarda en comenzar a enrojecer por falta de oxígeno. Haciendo un gran esfuerzo, agarra la soga por encima del nudo y tira de ella con fuerza hacia abajo... Nada.

Un segundo intento... Imposible, la cuerda está firmemente atada en algún punto del techo.

Los sacos se detienen junto a Olga, ya de puntillas sobre el suelo, mientras los lamentos siguen intensificándose.

Su rostro comienza ya a amoratarse. Pronto su expresión se congela, sus ojos se ponen en blanco y varias lágrimas empiezan a rodar por sus mejillas...

Inesperadamente, cuando todo parece perdido, la cuerda se desata por sí sola del techo.

Olga cae al suelo de rodillas y tose con fuerza mientras intenta recuperar el aliento. Uno de los sacos, el más cercano, comienza a abrirse...

Olga recoge su linterna y huye corriendo.

INT. ALMACÉN - ESCALERAS - NOCHE

Olga sube rápidamente las escaleras que conducen a la despensa anexa del piso superior del almacén...

La trampilla se cierra de golpe.

Llena de pánico, la farera intenta nerviosamente abrir la trampilla, pero no puede.

Se escucha una tenebrosa RISILLA infantil proveniente del túnel. Olga se gira.

Un pequeño objeto circular llega rodando hasta los pies de la escalera. Lo ilumina con su linterna...

Es la cabeza decapitada del gato.

Aterrorizada, Olga comienza a golpear la trampilla con todas sus fuerzas.

Se escucha un coro de fantasmales RISILLAS mientras un grupo de pequeñas sombras se acercan a las escaleras a través del túnel.

Olga sigue golpeando histéricamente la trampilla.

OLGA
¡Ayuda! ¡Socorro!

Una pequeña mano ensangrentada asoma lentamente tras la esquina más cercana a las escaleras, sus dedos se ciñen al muro...

OLGA
¡Socorro!

Una pequeña cabeza comienza a asomar también tras la esquina...

La trampilla se abre.

Olga sube rápidamente a la planta superior.

EXT. FACHADA ALMACÉN - NOCHE

Olga sale precipitadamente del almacén y cierra la doble puerta. Después recoge el candado del suelo y lo pone de nuevo en las puertas. Cerrado el acceso, suspira aliviada mientras se frota su dolorida garganta.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Sentada en una silla justo debajo de la trampilla, Olga observa fijamente la linterna.

Su expresión es una mezcla de inquietud y agotamiento. En sus rodillas descansa la tableta informática.

PANTALLA TABLETA - El programa de traducción de Morse es maximizado en la computadora.

LINTERNA

La linterna del faro deja de girar y se apaga. Segundos después, comienza a parpadear con golpes lumínicos de diferente duración.

CAMARA DE SERVICIO

Sin moverse de la silla, Olga observa las intermitentes luces mientras escribe el código Morse en el conversor.

PANTALLA TABLETA - El mensaje de este primer código es traducido: FUE DIVERTIDO

Olga alza nerviosamente la vista hacia la linterna, que se apaga de nuevo.

OLGA
¿Por qué no me habéis matado?
Podíais haberlo hecho.

La linterna vuelve a parpadear. Otra respuesta codificada que la farera traduce a texto.

PANTALLA TABLETA - Un nuevo mensaje aparece en la ventana inferior del programa: AÚN DÉBILES

Olga se frota el rostro con las manos y suspira.

OLGA
 ¿Qué queréis entonces de mí? No
 lo comprendo.

Tras permanecer inactivo varios segundos, el faro emite un nuevo código de luces. Olga lo convierte a texto.

PANTALLA TABLETA - El correspondiente mensaje traducido aparece en pantalla: AHÓRCATE

OLGA
 (asustada)
 No... Yo no... No voy a hacer eso, no
 tengo porqué hacerlo. Yo no os
 hice nada, soy inocente.

Olga alza la mirada para observar un nuevo parpadeo de la linterna. Lo traduce.

PANTALLA TABLETA - Un nuevo mensaje: LO HARÁS

OLGA
 No lo haré.

Otro código de luces.

PANTALLA TABLETA - Otro mensaje: NO HAY ELECCIÓN

La linterna se apaga.

EXT. EMBARCADERO/MAR - DIA

Tarde soleada. Sentada al final del embarcadero, Olga termina de fabricar el improvisado bote atando unas cubiertas de bicicleta a las planchas de madera.

Cuando termina, se incorpora y empuja la embarcación al agua. Parece que flota.

Tras vacilar unos segundos, Olga se lanza al agua y se agarra con fuerza a las tablas del bote. Con la parte superior del cuerpo aupada sobre las maderas, empieza a patinar para impulsar la barca hacia delante.

A unos veinte metros del amarradero, la joven cree ver fugazmente algo extraño en la distancia. Se detiene y entrecierra sus ojos para ver mejor.

No hay nada a la vista. Olga reanuda su marcha...

Súbitamente, algo embiste con fuerza el bote.

Olga pierde el agarre y es engullida por las aguas. Unos instantes después, vuelve a salir a la superficie y mira a su alrededor nerviosa...

Nada.

Tras toser un par de veces para expulsar el agua tragada, la joven alarga un brazo para asirse de nuevo a la barca...

Una pequeña aleta de tintorera rompe la superficie justo delante de sus ojos. Olga la observa, asustada.

Momentos después, más pequeñas aletas comienzan a asomar junto a la embarcación. Algunas se aproximan hacia su posición...

Llena de pánico, la farera comienza a nadar rápidamente de vuelta hacia la isla.

Tras angustiosos segundos, Olga alcanza el embarcadero y sube hasta el entarimado. Allí vuelve a toser y escupe más agua marina.

Recuperado el aliento, Olga observa como la improvisada barca es destrozada por los escualos. Consternada, se echa las manos al rostro y comienza a llorar...

Una mano se posa en uno de sus hombros.

Sobresaltada, Olga alza la mirada para encontrar una sonriente mujer morena de pelo corto y ojos negros...

Es LAURA, 30, la misma mujer que aparecía en las fotos de la tableta informática.

OLGA
(estupefacta)

Laura...

LAURA
¿Va todo bien?

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - DIA

Bajo la atenta mirada de Laura, Olga empaqueta su maleta sobre el sofá del salón.

LAURA
Algo me decía que estabas en peligro... No sé, era como una especie de intuición, un fuerte presentimiento. Y ya veo que no estaba muy equivocada.

OLGA
No podía soportarlo más, estaba volviéndome loca. Si no llegas a aparecer, supongo que habría... No sé, supongo que habría acabado...

Emocionada, Olga se sienta en el sofá y se presiona los párpados tratando de contener las lágrimas. Laura se sienta junto a ella y le pasa un brazo por los hombros.

LAURA

Eso no pasará nunca, Olga. Al menos no mientras yo viva.

Laura la besa suavemente en la sien.

LAURA

Todo va a ir bien, ya lo verás. Volverás a casa y ese cerdo se pasará unos cuantos años en la cárcel.

OLGA

Me has salvado la vida.

LAURA

(sonriendo)

Bueno, probablemente te debía una.

Olga le devuelve la sonrisa a Laura. Despues se abrazan y se besan en los labios.

EXT. EMBARCADERO - DIA

Cargando con sus maletas, Olga camina hacia el final del embarcadero. Allí, de pie sobre una barca, aguarda Laura. Tras intercambiar una sonrisa, Olga le tiende una maleta.

LAURA

Primero desata el cabo y tíramelo.

OLGA

(confusa)

¿Por qué? ¿Por qué no coges primero...?

LAURA

Vamos, haz lo que te digo.

Desconcertada, Olga deja la maleta en el suelo.

LAURA

¿Sigues sin confiar en mí? ¿Crees que me voy a marchar sin ti?

OLGA

Ya lo hiciste una vez.

Laura chasquea la lengua.

LAURA

Eso fue distinto, Olga. Las cosas van a cambiar a partir de ahora. Vamos, hazlo por mí.

Olga se da la vuelta y se acuclilla para desatar el cabo de uno de los pilares. Después vuelve a girarse hacia el mar...

Laura y la barca han desaparecido misteriosamente. Ni rastro de ellas.

Incrédula ante lo que ven sus ojos, Olga deja caer el cabo al suelo.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Sentada en una silla justo debajo de la trampilla, Olga observa la intermitente linterna con ojos empañados en lágrimas. Después traduce un nuevo código de luces en su tableta informática.

PANTALLA TABLETA - El mensaje traducido aparece debajo del código de puntos y rayas: ESTAS ENLOQUECIENDO

Un nuevo código lumínico. Lo traduce.

PANTALLA TABLETA - Otro mensaje: AHORA SABES QUE SE SIENTE

Olga alza la vista hacia la linterna, confusa.

OLGA

No lo entiendo. ¿Qué se siente cuándo?

Olga traduce un nuevo código de luces.

PANTALLA TABLETA: CUANDO TE ABANDONAN

Olga agacha la cabeza, avergonzada. Otro mensaje.

PANTALLA TABLETA: LAURA ESTÁ MUERTA

OLGA

No, no lo está.

PANTALLA TABLETA: COMO TÚ

OLGA

Yo no estoy muerta.

PANTALLA TABLETA: LO ESTARÁS

OLGA

No lo creo.

PANTALLA TABLETA: AHÓRCATE

Olga alza la vista hacia la linterna, desesperada.

OLGA

¡Yo no fui quien os secuestró y
os mató! ¡Ya os lo he repetido
mil veces! ¡Fue el Padre Camus!
¡Yo soy inocente!

No hay respuesta. Los segundos pasan en silencio. Un nuevo código.

PANTALLA TABLETA: AHÓRCATE

OLGA

¡No podéis acusarme de nada! ¡Soy
inocente!

PANTALLA TABLETA: AHÓRCATE

Llena de rabia, Olga se pone en pie.

OLGA

¡Yo no os hice nada! ¡Sólo era
una niña!

La linterna permanece apagada. No hay respuesta. Olga arroja con furia la tableta contra el suelo.

OLGA

¡Soy inocente! ¡No podía recordar
nada! ¡Estaba aterrorizada!

No hay contestación. Olga se sienta de nuevo. Después se cubre el rostro con las manos y comienza a llorar con rabia.

OLGA

No podéis acusarme de nada... Sólo
era una pobre niña... No podéis
acusarme...

Unos instantes después, Olga se seca las lágrimas con un pañuelo y se pone en pie.

Se escucha un ligero GOLPETEO. Sorprendida, Olga se gira hacia el sonido...

Hay una NIÑA PELIRROJA, 10, en el balcón.

La niña pelirroja aguarda al otro lado del gran ventanal, observando fijamente un punto indeterminado del interior de la cámara.

Su pálido rostro, su gélida expresión, su sucio y largo cabello y su también mugriento camisón le otorgan una apariencia espectral.

Olga contempla sobre cogida a la niña, la cual no parece percibir su presencia...

La niña acerca una de sus manos al cristal de la ventana y lo araña con sus uñas, causando un estridente CHIRRIDO.

Olga retrocede unos pasos, intimidada. Sus pies pisan la pantalla de la tableta, provocando un CRUJIDO...

La niña pelirroja se gira enérgicamente hacia Olga, que se yergue aterrorizada. Tras mirarla fijamente durante unos segundos, la pequeña esboza una siniestra sonrisa.

Hilillos de sangre comienzan a caer por las comisuras de los blanquecinos labios de la niña. Acto seguido, tanto sus orejas como su nariz, sus ojos y las yemas de sus dedos comienzan también a sangrar...

Empapada en su propia sangre, la niña ríe traviesa al tiempo que clava sus fríos ojos en la farera. Tras esto, se pasa un dedo índice por la garganta a modo de amenaza.

Momentos después, la niña comienza a desvanecerse hasta desaparecer por completo.

Boquiabierta y paralizada de miedo, Olga mantiene su mirada fija en la ya vacía ventana.

EXT. ORILLA ROCOSA - DÍA

Unas temblorosas manos encienden una cerilla y prenden con ella una pira de maderas y hojas de periódicos.

Olga, cuyo demacrado y ojeroso rostro denota su ansiedad y la falta de horas de sueño, permanece acuclillada junto a una improvisada hoguera. Una vez que ésta comienza a arder y a desprender humo, la farera se pone en pie y desplaza la mirada hacia el mar.

No hay nadie a la vista. El océano se expande apacible hacia el infinito.

EXT. ISLOTE - NOCHE

Noche tormentosa. Truenos y relámpagos resquebrajan el cielo mientras el faro brilla con normalidad.

INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Ataviada con un crucifijo dorado que cuelga de su cuello, Olga termina de colgar una rústica cruz de madera en una de las paredes de la cámara de control. El ventanal del fondo aparece ahora cubierto con trapos y cartones.

Tras colgar la cruz, Olga se sienta en una silla, coge un par de piezas de madera y las junta también en forma de cruz para luego empezar a atarlas con unas cuerdas...

Las luces de la estancia comienzan a parpadear.

Segundos después, la luz se va y la cámara de servicio se queda a oscuras.

Tras cierta indecisión, la farera enciende su linterna y mira nerviosa a su alrededor.

INT. FARO - ESCALERAS, TERCER TRAMO - NOCHE

Orientándose con la luz de su linterna, Olga desciende cautelosamente las escaleras mientras los golpes de luz de sucesivos relámpagos iluminan fugazmente la torre.

INT. ENTRADA FARO/SALA DE GENERADORES - NOCHE

Olga termina de bajar la escalera en espiral y se acerca a una puerta que se abre en una esquina. Allí aprieta un interruptor. No hay luz.

Tras cruzar la puerta, la farera barre con el haz de su linterna una pequeña estancia; es una sala de generadores equipada con un generador de diesel.

Olga se acerca a una pared en la que se abre un cuadro eléctrico y lo examina. Despues baja un par de palancas y pulsa otro par de botones.

La luz vuelve. Olga se gira...

Hay un anciano al fondo de la sala.

Sentado en una silla, el anciano mira fijamente a Olga con expresión severa. Es el PADRE DE OLGA, 65.

* *Polaco*

OLGA
(asustada)
Papá...

El padre de Olga no responde.

OLGA
¿Qué...? ¿Qué haces aquí...?

PADRE OLGA
Estoy enfadado contigo, Olga, muy enfadado. Estoy avergonzado de ti.

OLGA
¿Por qué?

PADRE OLGA
Todos esos pobres niños... ¿Por qué no nos dijiste nada? ¿Por qué fuiste tan cobarde? Tú... ¡Tú los condenaste a morir!

OLGA
Pero... Pero yo no...

PADRE OLGA
Fuiste una mala hija, Olga. Y no sólo por eso, sino también por lo de esa chica. ¿Acaso pensabas que Dios aprobaría tu relación con otra mujer?

OLGA
Yo... Yo la quería.

PADRE OLGA
Eso no significa nada a sus ojos. Y por eso nos hizo pagar por tus pecados. Fue tu madre, tu pobre madre, quien se llevó la peor parte. Él descargó toda su ira sobre ella.

OLGA
Pero yo no quería...

PADRE OLGA
No sabes cuánto sufrió, no puedes ni imaginártelo...

Las luces comienzan nuevamente a parpadear. Olga se gira hacia el cuadro eléctrico...

Ahora hay una mujer justo frente a ella, cabizbaja y con su largo y grisáceo pelo cubriendole el rostro. Es la MADRE DE OLGA, 65.

Olga salta hacia atrás, aterrada.

La madre alza lentamente su rostro, cuyas mejillas están surcadas por lágrimas de sangre que brotan de sus ojos totalmente negros.

MADRE OLGA
Hizo que me pudriera por dentro, día a día, y todo por tu culpa...

Un borboteón de sangre brota de la boca de la mujer.

MADRE OLGA
 (aflijida)
;Me duele! ¡Aún me duele! ¡Y no dejará de dolerme nunca!

OLGA
Yo... Yo no quería...

El padre de Olga surge detrás de la farera y la agarra por los hombros.

PADRE OLGA

Tenemos que ayudarla, Olga. Hay que detener la hemorragia.

Incapaz de responder, Olga boquea nerviosamente mientras mira horrorizada a su madre.

PADRE OLGA

No serás otra vez una cobarde, ¿verdad?

Llena de pánico, Olga se zafa de las manos de su padre y huye corriendo de la sala.

PADRE OLGA

¡Olga! ¡Vuelve! ¡Vuelve aquí ahora mismo!

Olga escapa escaleras arriba.

INT. FARO - ESCALERAS, SEGUNDO TRAMO - NOCHE

Olga sube a la carrera el segundo tramo de las escaleras mientras las luces siguen parpadeando y sonoros truenos continúan castigando la isla.

INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Olga entra rápidamente en la cámara de servicio y cierra la puerta con pestillo. Después se gira hacia el interior de la estancia...

Hay una soga colgando del techo.

La farera se aproxima temerosamente a la soga. Sobre el suelo, debajo de ella, descubre un pequeño papel doblado y bocabajo. Lo recoge.

Es la fotografía de sus padres sonriendo. Alguien ha dibujado en ella un globo de diálogo que dice "¡HAZLO!".

Olga deja caer la foto y retrocede horrorizada hasta la entrada. Súbitamente, una sucesión de estruendosos GOLPES estalla al otro lado de la puerta.

PADRE OLGA

¡Abre la puerta, Olga! ¡Hay que detener la hemorragia!

Al tiempo que Olga se aparta sobresaltada de la entrada, la trampilla del techo se abre de golpe y la linterna comienza a parpadear de modo frenético...

MADRE OLGA

¡Me duele! ¡Me duele mucho! ¡Déjanos entrar, por favor!

Angustiada, Olga corre hacia un rincón de la cámara y se acurruga mientras cubre sus orejas con ambas manos.

PADRE OLGA
;Abre la puerta, Olga! ;Abre la puerta!

Olga se arranca el crucifijo del cuello y lo estrecha con fuerza entre sus manos. Después cierra los ojos y esconde la cabeza entre las piernas.

EXT. ISLOTE - DÍA

Un nuevo día amanece sobre la isla.

INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - DÍA

El ventanal de la cámara sigue cubierto con trapos y cartones, entre cuyos resquicios se filtran rayos de luz que bañan un rostro de Olga ahora pintado con multitud de cruces trazadas a rotulador.

Acurrucada en la misma esquina y parcialmente tapada con una manta, la farera se despierta de golpe y mira a su alrededor con nerviosismo. No hay nadie.

Las paredes de la estancia están ahora también repletas de cruces, algunas de madera y otras pintadas.

INT. CASA GUARDAFAROS - SALÓN - DIA

Sentada junto a la mesilla del salón, Olga coge un dedal lleno de cera solidificada y la extrae con ayuda de una navaja. Sus manos tiemblan agitadamente.

Tras perfilar el tapón de cera hasta darle forma cónica, la farera se lo coloca en su oído sano. Después coge unas tijeras y una camiseta negra y corta una larga tira.

EXT. ORILLA ROCOSA - DIA

Sentada en una orilla rocosa del islote y con ayuda de un tenedor, Olga come unas albóndigas frías directamente de una lata. Su pálida tez, su mirada vacía y sus mecánicos movimientos denotan un estado de alteración psíquica.

Algo llama la atención de la joven en una roca cercana. Es un viejo saco como los que encontró en la cueva.

Olga se acerca al saco y lo examina. En su interior hay un folio de papel doblado que parece tener algo escrito. Tras desdoblarlo, lo lee en voz baja.

OLGA
 Disculpe que no desembarque, pero
 mucho me temo que no sería muy
 bien recibido...
 (MÁS)

OLGA (cont'd)

Aún así, me alegra ver que ha empezado usted a comprender... Sí, pero no se conforme con tan poco, todavía le queda un largo camino hasta la total expiación.

Olga desplaza la vista hacia el océano, pensativa. No hay nadie a la vista.

INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - ANOCHECER

Las paredes de la cámara de servicio siguen repletas de cruces y el ventanal cubierto con cartones y trapos. La soga sigue colgando del centro de la estancia, únicamente iluminada por un círculo de velas dispuesto en el suelo.

Olga asegura la puerta con el pestillo y empuja un mueble de cajones para reforzarla. Una suave voz se escucha al otro lado de la puerta.

LAURA (off)

¿Olga?

OLGA

(asustada)

¿Quién es?

LAURA (off)

Soy yo, Laura.

OLGA

¿Quéquieres?

LAURA (off)

Tengo que decirte algo.

OLGA

No voy a abrir la puerta.

LAURA (off)

No te estoy pidiendo eso, sólo quiero que me escuches.

OLGA

No eres real, sólo estás en mi mente.

LAURA (off)

Puede que tengas razón. En ese caso me gustaría que escuchases lo que tu mente quiere decirte.

Olga no responde y empuja el mueble contra la puerta.

LAURA (off)

Deja de resistirte, Olga.

(MÁS)

LAURA (cont'd/off)
 Ya no puedes hacer nada. Tú miedo
 les ha alimentado y ellos ya son
 demasiado fuertes. Han ganado.

OLGA
 Pero...

LAURA (off)
 Todo está perdido. Sólo te queda
 rendirte.

OLGA
 No me rendiré.

LAURA (off)
 Hazlo, Olga.

OLGA
 No, no lo haré. ¿Por qué tendría
 que creerte?

No hay respuesta.

OLGA
 ¿Laura?

Nadie responde. Olga desplaza hacia un lado el mueble de cajones y después acerca lentamente una mano al pomo de la puerta. Tras algunas dudas, la abre...

No hay nadie.

EXT. ISLOTE - NOCHE

Otra noche de tormenta. Los relámpagos resquebrajan el cielo mientras diluvia sobre la isla.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - NOCHE

Acurrucada de nuevo en la esquina de la cámara y cubierta con la manta, Olga tiembla incontroladamente.

Su expresión es de sufrimiento extremo, su rostro sigue pintado con numerosas cruces y sus ojos aparecen ahora tapados con una venda extraída de la camiseta negra. Un tapón de cera permanece insertado en su oído sano.

La trampilla del techo se abre de golpe. Acto seguido, la linterna deja de girar y se apaga. No tarda en comenzar a parpadear frenéticamente.

La puerta de la cámara comienza a retumbar mientras es GOLPEADA desde el exterior. El pestillo resiste a duras penas.

Aislada sensorialmente, Olga continúa acurrucada en la esquina y sin parar de temblar.

Tras unos segundos, la cerradura salta y la puerta se abre lentamente, desplazando con un CHIRRIDO el mueble que servía de refuerzo...

Se escuchan RISILLAS traviesas y PASOS aproximándose a la farera, cuya expresión es cada vez más agónica.

Una docena de pequeñas y ensangrentadas manos se ciernen amenazadoramente sobre el desencajado rostro de Olga. Una de ellas roza levemente una de sus mejillas...

Olga se yergue asustada mientras la mano se retira con rapidez. Las risillas se vuelven CARCAJADAS.

Otra mano repite la acción de la anterior, apartándose luego también. Olga agita nerviosamente sus manos como si tratase de espantar una nube de insectos.

Mientras las risas aumentan de volumen, más manos juegan a palpar furtivamente el rostro de la desquiciada mujer...

Finalmente, una de las manos arranca enérgicamente la venda de sus ojos.

EXT. ISLOTE - NOCHE

El faro sigue parpadeando velozmente. Instantes después, se escucha un desgarrador GRITO femenino. Acto seguido, el faro se apaga.

EXT. EMBARCADERO - DIA

Mañana soleada. Acompañado por su perro, Antonio amarra el bote al embarcadero. Tras recoger su escopeta, mira atentamente a su alrededor. No hay nadie.

ANTONIO

¡Olga!

No hay respuesta. Antonio sigue escrutando atentamente el islote, tratando de localizar a la farera.

ANTONIO

¡Olga!

Nadie contesta. El perro comienza a ladrar y Antonio le hace que callar con un chistido. Después le ata a una cornamusa de la barca y sube hasta el entarimado.

INT. ENTRADA FARO - DIA

La puerta de entrada se abre con un CHIRRIDO. Sigiloso y empuñando su escopeta, Antonio entra.

ANTONIO

¿Olga?

Sin respuesta. Una vez que alcanza las escaleras, Antonio alza la vista para observar los pisos superiores. Nadie a la vista. Comienza a subir.

INT. FARO - CAMARA DE SERVICIO - DIA

La cámara de servicio permanece sumida en una oscuridad casi absoluta. Débiles rayos de luz exterior se filtran entre los trapos y cartones que cubren el ventanal.

Escopeta en ristre y atento al más mínimo ruido, Antonio atraviesa silenciosamente la estancia.

Alcanzado el ventanal, quita los trapos y cartones. La luz de la mañana invade la cámara y le ciega brevemente. Se gira hacia el interior de la estancia...

Inesperadamente, Antonio choca de bruces contra un cuerpo inerte que cuelga lánguidamente del techo.

Tras gritar ahogadamente y saltar asustado hacia atrás, el farero alza la vista.

Es Olga.

La farera yace ahorcada de una soga que pende de una viga del techo, su pálido rostro cubierto de cruces pintadas, los ojos cerrados y la mandíbula colgando laxa.

Tras contemplarla estremecido durante unos segundos, el gesto de Antonio cambia abruptamente y una amarga sonrisa se dibuja en su rostro.

ANTONIO

Bueno, espero que esos pequeños
cabrones se den por satisfechos
con esto...

Antonio deja la escopeta en el suelo y agarra una silla cercana para colocarla junto al cuerpo colgante. Después vuelve a levantar la vista hacia el cadáver.

ANTONIO

Lo siento, compañera. Querían
sangre y alguien tenía que
dársela...

Antonio coloca un pie sobre la silla para subirse...

Súbitamente, Olga abre los ojos.

Con un movimiento enérgico, Olga levanta las piernas y apresa la cabeza de Antonio. Después desliza una mano hasta su bolsillo y saca una pequeña navaja, con la que corta rápidamente la soga por encima de su cabeza.

Ambos caen de golpe al suelo.

Sin perder un segundo, Olga se levanta y coge la escopeta mientras Antonio intenta recobrar el aliento. Hecho esto, le apunta con ella al tiempo que desabrocha su rebeca...

Alrededor de su torso hay uno de los arneses usados por Antonio para pintar el faro. Olga lo ha utilizado para simular su ahorcamiento.

Antonio se pone en pie y la observa sorprendido. Olga se quita entonces la soga, bajo la cual aparece uno de los collarines de hierro atado al arnés.

Tras desprenderse también del collarín, lo arroja a los pies de Antonio.

INT. ALMACÉN - DIA

Una mano introduce una pequeña casete blanca, la última que Olga encontró, en la cámara de video.

Almacén en sombras. La única luz procede de doble puerta entreabierta de la entrada y de la estática de una televisión situada junto al muro del fondo.

Antonio permanece amarrado con cuerdas a una silla justo frente al televisor. Agachada junto a él, Olga pulsa el botón de reproducción de la videocámara y se pone en pie.

OLGA

Es la última cinta que encontré.
Reconozco que fue por casualidad,
la escondió usted muy bien.

Antonio mira a la mujer con gesto asustado y comienza a respirar nerviosamente.

IMAGEN TV - La cámara se mueve alrededor de un grupo de asustados niños que aguardan sentados y retenidos junto al muro posterior de la nave. De fondo, se escucha como el operador silba la melodía de "Capitanes intrépidos".

Antonio joven se acuclilla junto a una niña pelirroja, la misma que se apareció ante Olga, y le acaricia el pelo mientras sonríe de modo lascivo.

ANTONIO JOVEN

Ya está en edad, ¿verdad, Padre?
Ya es casi una mujer...

Oculto tras la cámara, el Padre Camus deja escapar una siniestra RISILLA mientras Antonio comienza a acariciar el cuello de la niña.

ANTONIO JOVEN

Mire qué cuello de cisne... Y todas
estas pequititas...
(MÁS)

ANTONIO JOVEN (cont'd)
 Me pasaría horas chupeteándolas...
 Es como una ninfa.
 (a la niña)
 ¿Te gusta que te toque así?

Aterrada, la niña niega con la cabeza.

ANTONIO JOVEN
 Sí, sí que te gusta, ya lo creo...
 ¿Sabes lo que pasa? Que no sabes
 porqué te gusta. Por eso estás
 tan asustada.

Tras besar a la niña en la mejilla, Antonio se pone en pie y contempla sonriente al resto de aterrados niños.

ANTONIO JOVEN
 Fíjese en cómo nos miran... Es como
 si intentaran seducirnos, aunque
 lo hagan de una manera sibilina...
 (pausa)
 Sí, son muy sibilinos.

La imagen se congela con Antonio sonriendo a la cámara.

De vuelta al almacén, Olga se gira hacia el farero.

OLGA
 No hace falta que le enseñe el
 resto de la cinta, ¿verdad?

Avergonzado, Antonio agacha la mirada y guarda silencio mientras Olga le observa con severidad.

OLGA
 ¿No tiene nada que decir?

ANTONIO
 (nervioso)
 Bueno, sí... Sí, reconozco que...
 Sí, estuve con algunas niñas,
 pero fueron pocas, no más de dos
 o tres, se lo juro.

Antonio alza la vista y mira a Olga con ojos suplicantes.

OLGA
 ¿Participó en los asesinatos?

ANTONIO
 No, por el amor de Dios, jamás
 sería capaz de...

OLGA
 ¿Los consintió?

Antonio no responde, vuelve a bajar la mirada.

OLGA

¿No me ha oído? ¡Le he hecho una pregunta!

ANTONIO

Sí, al principio sí. Necesitaba ese dinero, tenía muchas deudas y mi familia... Ya sé que algo así no tiene justificación alguna, pero...

OLGA

¿Cómo los mató?

ANTONIO

Por favor, no me haga recordar eso. Ya le dije que no es algo agradable...

OLGA

Me da igual, quiero saberlo.

¿Cómo los mató?

Antonia toma aire y alza la vista para mirar a Olga con gesto sobrecogido.

ANTONIO

Lo llamaba "La abolición de los sentidos".

FLASHBACK - EXT. FACHADA ALMACÉN - NOCHE

Transportando un maletín metálico, el Padre Camus camina en mitad de la noche hacia el almacén, a través de cuyas puertas entreabiertas se filtra la luz del interior.

ANTONIO (V.O.)

Cuando el Padre Camus consideraba que ya había abusado suficiente de alguno de los niños, entonces procedía a lo que él denominaba su "purificación".

El Padre Camus entra en la nave.

ANTONIO (V.O.)

De algún modo, estaba convencido de que los propios niños habían sido responsables de lo sucedido; ellos mismos lo habían provocado y, aunque aparentemente pudiera parecer lo contrario, incluso habían disfrutado... Por eso había que purificarlos. Una completa expiación era el único modo de salvar sus almas.

El Padre Camus cierra desde dentro el almacén.

FLASHBACK - INT. ALMACÉN - NOCHE

DETALLE MANOS - El Padre Camus abre sobre una mesilla el maletín metálico, en cuyo interior alberga herramientas de diversa índole: punzones, sierras manuales, alicates...

ANTONIO (V.O.)

El Padre Camus creía que anulando totalmente la capacidad sensorial del niño, éste abandonaría aún en vida el mundo material y entraría directamente en contacto con lo más profundo de su ser, con su espíritu. Así, automáticamente, quedaría liberado de sus pecados carnales.

TRANSICION A:

DETALLE MANOS - El Padre Camus coge un afilado punzón del maletín y lo limpia con un algodón empapado en alcohol.

ANTONIO (V.O.)

Lo primero era siempre el sentido del oído. Según él, las palabras y susurros obscenos constituyan el primer paso en el proceso de corrupción del alma.

TRANSICION A:

DETALLE MANOS - El Padre Camus manipula ahora un largo y afilado gancho metálico.

ANTONIO (V.O.)

Después venía la vista. Los ojos eran las ventanas por las que el demonio abordaba al espíritu.

TRANSICION A:

DETALLE MANOS - Las manos del sacerdote enhebran una gruesa aguja con un grueso hilo.

ANTONIO (V.O.)

Lo siguiente a neutralizar era el olfato. Renunciar a oler era, en gran medida, renunciar al sexo.

TRANSICION A:

DETALLE MANOS - El cura coge unas tijeras quirúrgicas.

ANTONIO (V.O.)

Luego el gusto...

TRANSICION A:

DETALLE MANOS - Las manos del Padre Camus ensamblan en un mango una sierra manual.

ANTONIO (V.O.)
Y, por último, el tacto.

FLASHBACK - EXT. EMBARCADERO - NOCHE

De pie en su barca, atracada junto al embarcadero, el Padre Camus termina de atar con cuerdas varios sacos.

ANTONIO (V.O.)
Reducidos físicamente a su mínima expresión, pero aún vivos, el Padre Camus metía a los niños en sacos y los arrojaba al mar.

TRANSICION A:

FLASHBACK - EXT. EMBARCADERO - NOCHE (MÁS TARDE)

Media docena de sacos flotan en el agua alrededor de la barca, en la que el Padre Camus reza en silencio.

ANTONIO (V.O.)
Allí flotaban durante horas hasta que terminaban de hundirse. Era supuestamente durante ese tiempo cuando aquellos niños perdían por completo la noción de su propia existencia, de ser algo vivo y físico... Así se cerraba el ciclo de su purificación.

VUELTA AL PRESENTE

INT. ALMACÉN - DIA

Olga escucha atónita el relato de Antonio, que vuelve a agachar la cabeza y suspira.

ANTONIO
Eso es todo. Ya le dije que no era una historia agradable.

OLGA
¿Cómo mató al Padre Camus?

ANTONIO
Cuando conseguí reunir el dinero para pagar mis deudas, le pedí que pusiese fin a aquella locura. Pero no quiso. Para él, era una misión sagrada y debía seguir adelante. Discutimos, llegamos a las manos y... Bueno, ya sabe, un mal golpe, una mala caída...
(MÁS)

ANTONIO (cont'd)

Con el paso del tiempo traté de olvidar todo lo sucedido. Me sentía culpable, Dios sabe que sí. Fueron años muy difíciles... Finalmente, hace poco más de un año, conseguí dejarlo atrás de una vez por todas... Fue entonces cuando los niños regresaron.

OLGA

Hábleme de ellos. Querían que enloqueciese, que me suicidase...

ANTONIO

Conmigo intentaron lo mismo. Esa es la razón por la que el almacén permanecía cerrado. Así eran más débiles, sólo algunos mensajes de Morse con la luz de la linterna, algún grito... Pero cuando usted entró allí y lo destapó todo...

OLGA

Les hice más fuertes.

Antonio alza de nuevo la vista y asiente.

OLGA

¿Por qué se niegan a perdonarme? Es muy cruel culpar a una niña traumatizada de...

ANTONIO

Necesitan saciar en alguien su sed de venganza para así poder descansar en paz. Y como no les es posible atrapar al pez gordo, el Padre Camus, deben conformarse con los más pequeños, usted o yo.

OLGA

Pero yo no...

ANTONIO

Aún de un modo indirecto, usted jugó un papel fundamental en su sufrimiento. Y éste fue tal que los volvió crueles y vengativos. Son como perros apaleados, están cegados por el odio... Cuando usted me contó su historia y lo que le estaba pasando, me di cuenta de que era mi oportunidad. Me limité a pasarle el muerto. Lo siento, pero no tenía elección.

Antonio baja de nuevo la vista al suelo.

OLGA
Míreme a los ojos.

Antonio obedece y la mira compungido.

ANTONIO
¡Este faro es mi vida! ¡Tenía que recuperarlo como fuera!

OLGA
Es usted asqueroso.

ANTONIO
Mire, estoy seguro de que podemos llegar a un acuerdo. Lo primero, buscaremos un modo de deshacernos de ellos, un ritual de limpieza o algo así. Después le compensaré económicamente. He ahorrado mucho en estos últimos años, ¿sabe?

Olga y Antonio se miran fijamente durante unos segundos; ella, con dureza; él, esbozando una esperanzada sonrisa...

Sin previo aviso, Olga le asesta un puñetazo que le hace caer de espaldas en la silla.

EXT. ISLOTE - NOCHE

Anochece sobre la isla. El faro permanece apagado.

INT. ALMACÉN - NOCHE

Almacén a oscuras. La luz se hace de golpe. Subida a una silla, Olga termina de enroscar una bombilla que cuelga del techo. Junto a ella se encuentra Antonio, atado de pies y manos y arrodillado sobre el piso.

Con la bombilla ya brillando, Olga baja de la silla y llena un gran cuenco con pienso para perros. Luego lo coloca junto al farero.

OLGA
Con el paso de los días le sabrá a caviar.

ANTONIO
¿Qué es lo que pretende hacer?

OLGA
Permanecerá una semana aquí encerrado y pasará exactamente por lo mismo que me ha hecho pasar a mí.

Olga llena otro gran cuenco con agua procedente de una manguera y lo coloca también junto a Antonio.

ANTONIO
(asustado)

No me haga esto, Olga, por favor,
se lo suplico. Ya le he dicho que
no maté a ningún niño, yo sólo...
¡Estaba en la ruina, necesitaba
ese dinero! ¡Puse fin a todo en
cuanto pude! ¡Créame, por favor!

Olga se inclina hacia él y le da una suave palmada en la espalda.

OLGA
Pasará rápido, sólo tenga un poco
de paciencia.

Olga se aleja en dirección a la entrada del almacén.

ANTONIO
¡No me deje aquí, por favor! Se
lo ruego, Olga!

La farera se detiene junto a la doble puerta de la nave y se gira hacia Antonio.

OLGA
Y no olvide qué es lo peor que
uno puede hacer en presencia de
un fantasma...

Olga apaga las luces de la nave.

OLGA
Prestarle atención.

Sale del almacén y cierra las puertas desde fuera.

EXT. EMBARCADERO - NOCHE

Olga termina de cargar su equipaje en la barca de Antonio y acaricia al perro atado a una cornamusa del bote.

Tras tomar asiento en el banco de popa, arranca el motor fueraborda. En unos segundos, la barca empieza a alejarse del embarcadero mientras el perro comienza a ladrar en dirección a la isla.

EXT. ISLOTE - NOCHE

La linterna del faro permanece apagada. De repente, se enciende.

INT. ALMACÉN - DESPENSA ANEXA - NOCHE

Nave a oscuras. Se escucha una RESPIRACIÓN agitada y el ruido de alguien ARRASTRÁNDOSE por el suelo.

Una lámpara de camping se enciende.

Atado de pies y manos, Antonio yace tendido en el suelo de la despensa anexa. Con mucho esfuerzo, logra asir un destornillador que descansa junto a la lámpara e intenta cortar las cuerdas que atan sus manos a su espalda...

No lo consigue. El filo del destornillador es muy romo. Algo llama entonces su atención al fondo de la despensa...

Un pequeño cuchillo descansa justo encima de la trampilla de acceso al sótano, cerrada con una cadena.

Antonio suelta el destornillador y comienza a arrastrarse en dirección a la trampilla...

De repente, ya a pocos centímetros de su objetivo, la trampilla comienza a palpitar como si alguien tratase de abrirla desde abajo. Antonio se detiene, asustado.

ANTONIO

No... No...

Con su rostro casi pegado a la trampilla, el farero trata de arrastrarse hacia atrás. Algo se lo impide. La hebilla de su cinturón se ha enganchado a un clavo saliente del suelo.

ANTONIO

¿Qué...? ¿Qué mierda...?

Antonio trata en vano de reptar hacia atrás mientras la trampilla empieza a agitarse cada vez con más violencia. La oxidada cadena comienza a resquebrajarse...

Desesperado, El farero sigue intentando retroceder sin éxito alguno. Su cinturón continúa enganchado al clavo...

La cadena de la trampilla se parte en dos.

Antonio deja de moverse. Aterrado, gira lentamente su rostro hacia la trampilla, ahora cerrada; gotas de sudor frío comienzan a caer por su frente.

La trampilla comienza a abrirse muy despacio...

Con sus ojos clavados en ella, Antonio deja de respirar. Los segundos pasan en silencio...

Súbitamente, la CÁMARA gira para revelar la presencia de un terrorífico y pálido NIÑO, 10, tendido en el suelo junto a Antonio.

El niño, con las cuencas de sus ojos desgarradas, grita agónicamente con su boca empapada en sangre mientras extiende sus brazos hacia el farero.

EXT. FACHADA ALMACÉN - NOCHE

Las puertas del almacén permanecen cerradas bajo candado. Un desgarrador GRITO rompe el silencio.

FUNDIDO A:

EXT. EMBARCADERO - DIA

Tarde apacible. Con aspecto más saludable y luciendo un estilo de pelo más corto, Olga pilota la barca de Antonio en compañía de su perro.

Una vez que el bote atraca junto al embarcadero, el perro salta al entarimado y se adentra corriendo en la isla.

Olga ata un cabo al amarradero, recoge la escopeta de caza y contempla con cierta inquietud el almacén.

INT. ALMACÉN - DIA

La doble puerta de la nave se abre desde el exterior con un CHIRRIDO. Olga entra y enciende la luz de la bombilla, que brilla intensamente.

Empuñando la escopeta, OLGA avanza con precaución al tiempo que barre atentamente el almacén con su mirada...

No hay nadie a la vista, tan sólo restos de comida para perros y algunos charcos de orín.

OLGA

¿Antonio?

Nadie responde. Molesta por el olor, saca un pañuelo y se tapa la nariz mientras sigue avanzando. Alcanzado el muro del fondo, Olga entra en la pequeña despensa anexa...

La trampilla de acceso al sótano está abierta.

INT. ALMACÉN - TÚNEL/SOTANO - DIA

Con ayuda de la linterna y empuñando la escopeta, Olga avanza cautelosamente por el estrecho túnel.

OLGA

¿Antonio?

Nadie responde. Olga mueve el haz de la linterna para examinar la galería y descubre algo en el suelo...

Son las cuerdas que usó para atar a Antonio, cortadas y deshilachadas.

Olga observa las cuerdas, sorprendida e inquieta. Despues continúa avanzando por el túnel.

OLGA
¿Antonio? ¿Está usted ahí?

No hay respuesta.

OLGA
Si está pensando en hacer alguna tontería, le aviso de que llevo la escopeta.

Alcanzado el sótano, Olga inspecciona de arriba abajo la oscura estancia. No hay nadie. Extrañada, Olga se gira para volver al túnel...

Justo enfrente de ella, el haz de la linterna revela la presencia de un HOMBRE, inmóvil y vuelto de espaldas.

La farera da un brinco hacia atrás al tiempo que grita ahogadamente. Después apunta con la escopeta al hombre, que se gira lentamente...

Es Antonio, su cabeza agachada.

OLGA
(nerviosa)
No... No se mueva, Antonio. No se mueva o...

Antonio levanta la cabeza...

Su rostro, mortalmente pálido, está destrozado: cuencas de los ojos vacías, punzones clavados en sus oídos, fosas nasales cosidas y grumos de sangre manando de su boca...

Horrorizada, Olga recula unos pasos.

Antonio alza lentamente uno de sus brazos hacia ella. Las yemas de sus dedos han sido seccionadas...

El farero intenta hablar, pero lo único que consigue es que su parcialmente amputada lengua expulse todavía más sangre. Segundos después, se desploma contra el suelo.

Mientras Olga contempla sobrecojida su cuerpo inerte, el perro llega corriendo y comienza a lamer el rostro del hombre.

Olga se acuclilla junto al cuerpo y le toma el pulso en el cuello...

No hay pulso. Antonio está muerto.

EXT. EMBARCADERO - NOCHE

Anochece sobre la isla. Tras acomodar en la proa de la barca el cadáver de Antonio envuelto en una manta, Olga comienza a desatar el cabo del amarradero.

Un largo y melancólico AULLIDO se escucha a lo lejos. Es el perro de Antonio.

Olga desplaza la vista hacia el almacén y lo observa en silencio. Después vuelve a atar el cabo.

INT. ALMACÉN - NOCHE

Almacén a oscuras. La doble puerta se abre y se escucha un CLICK. La bombilla del techo se enciende, alumbrando la nave.

Olga se adentra unos pasos en el recinto y mira a su alrededor...

De repente, la bombilla del techo estalla y la nave vuelve a quedar en tinieblas.

Tras recuperarse del susto, Olga chasquea la lengua con fastidio y enciende su linterna. Después sigue avanzando en busca del perro y silba para llamar su atención.

Nada. Se detiene en el centro del almacén.

OLGA

¿Dónde te has metido? Vamos, ven aquí.

Olga se acuclilla y silba de nuevo.

OLGA

Venga, tenemos que irnos. Ya no hay nada que hacer aquí...

Súbitamente, el perro surge de la oscuridad y muerde la mano de la joven, que grita dolorida. La linterna se le cae y se apaga al chocar contra el suelo.

OLGA

¡Joder!

El perro huye corriendo de la nave mientras Olga recoge la linterna y trata de encenderla. No funciona. Tras sacudirla levemente, lo vuelve a intentar. Nada.

Olga se guarda la linterna y camina de vuelta hacia la entrada...

Una misteriosa VOZ CANTARINA surge inesperadamente a sus espaldas.

VOZ (off)

"Existe una escuela en el fondo del mar, todos los pececitos van allí a estudiar..."

Sorprendida, Olga se vuelve hacia el fondo de la nave...

La televisión, que todavía descansa allí desde la semana anterior, se ha encendido sola.

IMAGEN TV - Es la secuencia de "Capitanes intrépidos" en la que Manuel canta al pequeño Harvey...

Olga avanza temerosa hacia el televisor...

MANUEL

"En los libros aprenden el cebo a picar, sin dejar que el hocico se enganche al tirar..."

Alcanzada la pared del fondo, Olga se agacha e intenta apagar la televisión. No lo consigue. Tras unos cuantos intentos fallidos, vuelve a incorporarse...

Ahora hay un hombre de pie junto al televisor.

Olga grita aterrada al tiempo que salta hacia atrás y cae al suelo.

Es un hombre de mediana edad, escaso pelo, un ojo velado y vestido con una larga sotana negra. Es el mismo hombre de la fotografía que encontró en el sótano y también el mismo que merodeaba en una barca alrededor de la isla...

Es el Padre Camus.

Esbozando una siniestra sonrisa, el cura abre su maletín metálico sobre el televisor y examina sus herramientas de tortura mientras canturrea al unísono con Manuel.

Unos instantes después, se gira lentamente hacia Olga y la observa con fingida sorpresa. Comienza a hablar, una voz aflautada de timbre casi metálico.

PADRE CAMUS

Adoro esta película. La relación entre el pescador y el niño es tan especial... Es enternecedora.

OLGA

Usted... Antonio me dijo que usted estaba muerto...

PADRE CAMUS

¿Y qué le hace suponer que no lo estoy?

Olga no responde, sobre cogida. El Padre Camus devuelve su vista al maletín y sigue examinando sus herramientas.

PADRE CAMUS

"Con aletas y cola para navegar, y también unas alas para ir a volar."

Sin perder un segundo, Olga se pone en pie y corre de vuelta hacia la entrada del almacén...

Las puertas se cierran de golpe frente a ella.

Olga trata nerviosamente de abrir las puertas. No lo consigue.

PADRE CAMUS

"Ay, mi pescadito deja de llorar.
Ay, mi pescadito no llores ya
más."

Angustiada, Olga vuelve a girarse hacia el sacerdote, que coge un afilado punzón del maletín.

PADRE CAMUS

Antes que nada, debo darle las gracias. Gracias a usted, mis queridos pescaditos han podido cobrar su venganza en Antonio y se han marchado para siempre. De nuevo este lugar es seguro para mí...

Acorralada contra las puertas, Olga contempla aterrada como el Padre Camus saca un pasamontañas y se lo pone.

IMAGEN TV - Una vez que Manuel termina su canción, la película se corta. El ruido estático cubre la pantalla.

El Padre Camus comienza a avanzar hacia la farera, paso a paso, mirándola fijamente mientras blande el punzón.

PADRE CAMUS

Bueno, bueno... Creo que ha llegado el momento de terminar con lo que empezamos aquel lejano día, ¿se acuerda? Vamos, deje que le eche un vistazo a sus oídos...

Olga mira nerviosamente a su alrededor en busca de una salida.

PADRE CAMUS

No tema, simplemente relájese y disfrute. Va a ser una noche muy larga...

El Padre Camus sigue acercándose amenazadoramente. Algo llama entonces la atención de Olga al fondo de la nave...

El estrecho ventanuco rectangular situado en lo alto de uno de los muros laterales. Debajo del mismo aún descansa la vieja banqueta.

Sin perder un segundo, Olga corre hacia allí.

PADRE CAMUS
(sonriendo)
No sea terca, Olga, no intente
evitar lo inevitable.

Ya subida a la banqueta, Olga descorre el oxidado cerrojo
de la pequeña ventana...

Súbitamente, el pasador vuelve a cerrarse por sí solo.

El Padre Camus ríe mientras se encamina hacia Olga, que
trata de volver a descorrer el cerrojo. No puede.

PADRE CAMUS
Tu destino ya está escrito, mi
pescadito. No puedes cambiarlo,
da igual lo que hagas.

Olga saca su linterna y comienza a golpear el cristal del
ventanuco. Tras un par de intentos, logra romperlo.

PADRE CAMUS
Es inútil, Olga. Las puertas de
la purificación están abiertas...

Olga salta para agarrarse al alféizar exterior. Como ya
hizo de pequeña, intenta deslizarse a través del muy
estrecho ventanuco. Esta vez no es tan sencillo...

El Padre Camus agarra a la farera por una de las perneras
de sus pantalones y clava el punzón en el tendón de su
pie derecho. Olga aúlla de dolor.

PADRE CAMUS
Paciencia, paciencia... El camino
hacia la total expiación es largo
y doloroso...

El Padre Camus desclava el punzón del pie.

PADRE CAMUS
Muy largo y muy doloroso...

Haciendo un esfuerzo supremo, Olga logra pasar a través
de la ventana y salta al exterior al tiempo que el cura
yerra su segundo ataque y clava el punzón en la pared.

FLASHBACK - EXT. EMBARCADERO - NOCHE

Olga niña corre sigilosamente por el embarcadero en
dirección a una de las barcas allí atracadas.

VUELTA AL PRESENTE

EXT. EMBARCADERO - NOCHE

Cojeando ostensiblemente, Olga alcanza el final del
embarcadero y salta a la barca.

Tras trastabillarse con el cadáver de Antonio, camina hasta la popa del bote e intenta arrancar el motor...

No se enciende.

Olga vuelve a tirar de la cuerda de arranque, pero la única respuesta del fueraborda es un ahogado QUEJIDO.

FLASHBACK - EXT. EMBARCADERO - NOCHE

Olga niña despliega silenciosamente los remos de la barca y los introduce en el agua. Después comienza a remar.

VUELTA AL PRESENTE

EXT. EMBARCADERO - NOCHE

Tras un tercer intento, Olga logra que el motor arranque con un sonoro RUGIDO...

Se escuchan unos fuertes LADRIDOS.

Olga levanta la vista y descubre al perro corriendo por el entarimado en dirección a la barca. Una vez que llega al final del amarradero, el animal ladra a la farera.

OLGA
¡Vamos, salta!

El perro vacila.

OLGA
¡Vamos! ¡Rápido! ¡Salta!

Finalmente, el perro salta a la barca. Sin perder más tiempo, Olga agarra la palanca del motor y comienza a maniobrar...

Inesperadamente, la barca se detiene de golpe y el motor empieza a emitir un extraño QUEJIDO. Parece como si la hélice se hubiera enganchado con algo...

Media docena de sacos emergen del agua y flotan alrededor de la barca.

Son los mismos sacos usados por el Padre Camus para el ritual de purificación. Y algo se agita espasmódicamente en su interior...

Olga observa los sacos asustada mientras el perro ladra nerviosamente. Intenta arrancar de nuevo el motor, pero sigue atascado.

Tras inclinar el fueraborda hacia delante, Olga descubre que uno de los sacos está enganchado a la hélice.

Una boca infantil asoma a través de un descosido del saco y sus dientes empiezan a castañetear frenéticamente...

Horrorizada, Olga libera el motor fueraborda, que se hunde arrastrando el saco. Después suelta los remos...

Una mano agarra a Olga por el pelo y la sube a rastras hasta el embarcadero. Es el Padre Camus.

PADRE CAMUS

¡Esta vez no huirás, pescadito!
¡He esperado este momento durante
mucho tiempo y no voy a permitir
que nada me lo estropee!

El Padre Camus se desabrocha la parte superior de su sotana y atrae el rostro de Olga contra su pecho cubierto de cientos de palpitan tes quemaduras de cigarro.

PADRE CAMUS

¡Todos somos pecadores! ¡Y todos
necesitamos ser castigados! ¡Es
la ley de Dios!

El Padre Camus arroja a Olga sobre el entarimado y blande su punzón mientras esboza una sonrisa diabólica.

PADRE CAMUS

¡Es la hora de su purificación,
Olga!

Una pequeña y pálida mano agarra al Padre Camus por uno de sus brazos.

Sorprendido, el sacerdote se gira para mirar por encima de sus hombros...

Justo detrás de él, un grupo de niños y niñas le miran de manera inquisitiva. Son los mismos de las grabaciones en video: pálidos, vestidos con camisones...

El rostro del cura se contrae de pánico.

PADRE CAMUS

¿Qué...? ¿Qué hacéis aquí? Vosotros
no... no teníais que estar aquí...

El Padre Camus intenta zafarse, pero pronto más niños le agarran y le fuerzan a arrodillarse.

PADRE CAMUS

¡Vosotros no teníais que estar
aquí! ¡Teníais que haberlos ido!

La niña pelirroja le coloca al Padre Camus un collar de hierro con cadena alrededor del cuello.

PADRE CAMUS

¡No! ¡No, por favor!

El Padre Camus intenta en vano quitarse el collar.

OLGA
(seria)
Es la hora de su purificación,
Padre Camus.

Varios niños empiezan a arrastrar al sacerdote a lo largo del embarcadero mientras éste chilla aterrado. El resto aguarda junto a Olga, mirándola con severidad.

OLGA
(nerviosa)
Yo cumplí... cumplí mi parte del trato.

FLASHBACK - INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - NOCHE

Desde el suelo y con la venda de los ojos bajada, Olga contempla asustada al grupo de niños que aguardan frente a ella mientras la miran fijamente de forma amenazadora.

La niña pelirroja da un paso hacia delante y le entrega la soga. Asustada, Olga rehúsa cogerla.

OLGA
Puedo... Os puedo entregar a los dos. Podéis usarme como cebo para atrapar primero a Antonio, sé que él también estuvo implicado. Así engañaréis al Padre Camus...

Al escuchar el nombre del sacerdote, los ojos de los niños se abren hasta el extremo.

OLGA
Creo que él es el hombre que merodea alrededor de la isla. Si piensa que os habéis ido, vendrá a por mí. Estoy segura.

Los niños siguen observándola en silencio.

OLGA
Si me perdonáis, os entregaré a los dos. Os lo prometo.

La niña pelirroja deja caer la soga al suelo.

FLASHBACK - INT. FARO - CÁMARA DE SERVICIO - AMANECER

De pie sobre la silla y con el arnés sobre su torso, Olga termina de atornillarse el collarín de hierro. Después se abotonó la rebeca y se colocó la soga alrededor de su cuello.

VUELTA AL PRESENTE

EXT. EMBARCADERO - NOCHE

Olga y los niños siguen mirándose fijamente.

OLGA

Me disteis vuestra palabra. Me lo prometisteis.

Los niños vacilan durante unos segundos. Despues se dan media vuelta y se alejan caminando por el embarcadero.

A medida que los gritos del Padre Camus se pierden en la distancia, los niños desaparecen.

FLASHBACK - EXT. MAR - NOCHE

A medio centenar de metros del amarradero, Olga niña sigue remando. Mientras lo hace, observa el islote como si fuera una gran bestia de cuyas fauces ha escapado.

VUELTA AL PRESENTE

EXT. MAR - NOCHE

A una distancia pareja, y con el perro acurrucado a su vera, Olga levanta la vista hacia la isla mientras rema...

Pronto el faro empieza a parpadear velozmente. Segundos después, la linterna explota con gran violencia.

Sobrecogida, Olga deja de remar y contempla como la parte superior del faro arde en llamas.

FUNDIDO A:

EXT. MAR - DIA

La barca se mece suavemente sobre el océano bajo un brillante sol matutino mientras Olga duerme hecha un ovillo en popa.

El perro no tarda en acercarse a la joven y empieza a lamerle el rostro. Olga abre los ojos y se incorpora.

A lo lejos, Olga observa como del faro del islote brota un espeso humo negruzco. Su mirada se fija entonces en los restos de Antonio.

Tras aproximarse al difunto, acerca una mano al extremo de la manta que cubre su cabeza y la retira...

Olga observa el desfigurado rostro de Antonio, carente de toda expresión...

Una vez cubierto de nuevo el cadáver, lo arrastra hacia un lateral de la barca y, con sumo esfuerzo, lo arroja al mar.

Olga contempla durante unos segundos como el bulto se va hundiendo en las profundidades...

Tras regresar a popa, despliega los remos y los introduce en el agua. El perro se acurruga junto a ella y comienza a remar.

FUNDIDO A NEGRO

Se escucha una MELODÍA SILBADA, el estribillo de la canción de "Capitanes Intrépidos". Cuando el silbido cesa, irrumpen la siniestra RISILLA del Padre Camus.

FIN